

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

El problema de la duración en el libro *Materia y memoria* de Henri Bergson

Tesis

presentada por

ROBERTO ALONSO HERNÁNDEZ

para obtener el grado de

Maestro en Filosofía

Director de Tesis: Dr. Jesús Rodolfo Santander Iracheta

PUEBLA, MÉXICO, 2014

Tabla de Contenido

Introducción	p. 5
1. La intuición de la duración y el método utilizado por la ciencia moderna	p. 9
1.1 La crítica de Bergson hacia la idea de la reversibilidad del tiempo hecha por la física dinámica	p.15
1.2 La crítica de Bergson a la metafísica	p. 21
1.3 La visión escolar de la historia de la filosofía	p. 23
1.4 El método de la intuición de la duración	p. 27
1.5 Conclusión	p. 30
2. El mal entendido acerca de la relación del espíritu y el cuerpo	p. 32
2.1 El lugar del cuerpo en la discusión entre el idealismo y el realismo	p. 33
2.2 La percepción	p. 35
2.3 El cuerpo	p. 40
2.4 Los tipos de memoria	p. 40
2.5 El ejemplo de la pérdida de la memoria	p. 42
2.6 Conclusión	p. 45
3. De la duración de los individuos a la duración del todo	p. 47
3.1 Crítica a la postura mecanicista y finalista	p. 48
3.2 La inteligencia	p. 50
3.3 La vida y la evolución de los seres vivos	p. 52
3.4 Los dos sentidos de la duración de los seres vivos	p. 53
3.5 Conciencia e inconciencia	p. 54

3.6 La libertad	p. 56
3.7 El instinto y su relación con el impulso vital	p. 57
3.8 La evolución de la vida y la creación	p. 58
3.9 Conclusión	p. 59
4. El método de la intuición y su relación con la propuesta metafísica de Bergson	p. 61
4.1 El método de la intuición en la obra de Bergson	p. 62
4.2 La relación entre la materia y el impulso vital	p. 69
4.3 Conclusión	p. 72
Conclusión	p. 73
Bibliografía	p. 79

La presente investigación es muestra de los estudios realizados en la Maestría en Filosofía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, gracias al apoyo recibido por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

También agradezco al Dr. Jesús Rodolfo Santander Iracheta por su paciente guía en el desarrollo de este trabajo, pues sin la cual nada de esto hubiera sido posible. Así mismo, agradezco al Dr. Esteban Miguel León Ochoa por su apoyo.

De la misma manera expreso gratitud a mi madre quien fue mi apoyo durante todo este proceso.

Por último quiero agradecer a mis compañeros de generación, especialmente a René Ramírez y Jean Orejarena.

Introducción

El trabajo que presento tiene como objetivo mostrar en primer lugar que el pensamiento de Henri Bergson sigue teniendo relevancia en nuestra época debido a que la relación entre la conciencia y el cerebro sigue siendo un tema lleno de controversias.¹ Ya hace más de un siglo la propuesta bergsoniana se ubicó en esta problemática y trató de aportar una nueva forma de entender esta relación. Gracias a un nuevo punto de partida su filosofía va más allá de las aporías propuestas por la filosofía moderna,² las cuales son heredadas por las corrientes científicas de su tiempo; él identifica que ellas se basaban en una simplificación de la propuesta cartesiana del paralelismo entre el alma y el cuerpo, base con la cual se formuló la propuesta psicofísica.³

En este sentido, lo más importante de esta problemática es que Bergson se da cuenta de que la filosofía moderna y la ciencia moderna tienen una conexión mucho más profunda; las dos al utilizar el método cinematográfico hacen que el tiempo se convierta en una categoría, creando un tiempo analítico y homogéneo en el cual todos los instantes pueden ser inmovilizados y divididos en instantes más pequeños. Contrariamente la propuesta bergsoniana mostrará que existe una forma diferente de entender el tiempo, por este motivo en el capítulo primero

¹ Uno de los ejemplos más importantes lo aportan las neurociencias, cuando al hacer un análisis de las funciones cerebrales, las localizan en regiones específicas del cerebro, esta propuesta llevada a su extremo lleva a algunos científicos a concluir que el cerebro es el origen de la conciencia. “La influencia de ese conjunto de opiniones que hoy conocemos bajo el nombre de “cientificismo”... Se expresa, por ejemplo, en Francis Crick cuando, hace apenas algunos años, sostuvo que “la mente puede ser explicada por la interacción de las células cerebrales” o que “la conciencia nace de las reacciones químicas del cerebro” y es “una fusión de neuronas”. Santander, Jesús Rodolfo. 2004. “La memoria ante la relación del espíritu con la materia, en Henri Bergson” en *Tópicos del Seminario* No. 12, p. 39.

² Bergson demuestra que en la época moderna, las propuestas de Descartes y de Leibniz, al hacer una separación entre cuerpo y espíritu, no pueden explicar la relación entre estos sin tener que recurrir a un paralelismo.

³ Este punto se discutirá en el primer capítulo de este trabajo, en donde se mostrará la relación que existe entre la filosofía y la ciencia, especialmente se hará hincapié en mostrar que el cartesianismo y su paralelismo desembocarían en un determinismo radical, si su propuesta no hubiera tendido a decidirse por el libre arbitrio: “Y es así que filósofos como Lamettrie, Helvétius, Charles Bonnet, Cabanis, cuyos lazos con el cartesianismo son muy conocidos, han aportado a la ciencia del siglo XIX lo que mejor podía utilizar de la metafísica del siglo XVII”. cf., Bergson, Henri. *La energía espiritual*. Buenos Aires: Cactus, 2012, p. 54.

trataré de responder a la pregunta: ¿De qué manera las propuestas de la ciencia y la metafísica moderna encubren la duración interna de los individuos? Para poder dar respuesta el método que seguiré se basa en el rastreo de dos conceptos principales: la duración como una nueva forma de entender el tiempo y la intuición como el método que posibilita este nuevo estudio. Con esto en mente es necesario remitirse a la obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* (1889) en donde, mediante el método de la intuición, se llega a una primera conceptualización de la duración.

Siguiendo esta directriz, en el segundo capítulo, haré un estudio de la obra *Materia y memoria* (1896) en donde trataré dar respuesta a la pregunta: ¿El paralelismo de psicofísica, al ser deudora de la ciencia moderna, puede dar una explicación satisfactoria acerca de los casos de la pérdida de memoria? Mostraré que varios científicos del tiempo de Bergson pensaban que la vida de la conciencia se reducía a las funciones del cerebro y que por esta razón los estudios que realizaron estaban enfocados en identificar las regiones en las que suponían que se originaban, sin embargo, gracias al profundo estudio de la duración de la memoria se refutará su idea y se verá que la conciencia tiene una relación con la memoria que va más allá del análisis de los procesos del sistema nervioso. Debido a que Bergson realiza un estudio de casos analizados por los científicos de postura psicofísica se percata de que no pueden dar una explicación satisfactoria a estos fenómenos, en esta investigación revisaremos el análisis que realiza nuestro filósofo cuando se habló del fenómeno del reconocimiento.⁴

En el tercer capítulo de este estudio se tratará de responder a la pregunta: ¿el esfuerzo de la propuesta bergsoniana se limita a una epistemología? con el afán de demostrar que las críticas que decían que la filosofía de Bergson se queda en el ámbito individual no son adecuadas, también trataremos de profundizar en el

⁴ En esta problemática se argumentará que muchas de las conclusiones a las que llega la psicofísica no explican con exactitud los fenómenos de pérdida de la memoria, debido a que, cuando se argumenta que una parte del cerebro ha sido afectada y por tal motivo un conjunto de recuerdos ha sido borrado, algunos sujetos logran acceder a recuerdos; pero no de una manera ordenada; eso demostrará a grandes rasgos que la memoria no es totalmente eliminada.

concepto de *élan vital* propuesto en la *Evolución creadora* (1907), tratando de explicitar que este concepto es esencial para clarificar la relación entre la duración interna de los individuos y la del universo⁵ debido a que el concepto de *élan vital* permite una descripción de la realidad de la duración del todo y no solamente se queda en un esfuerzo por estudiar la duración interna de cada individuo. Con esto en mente, empezaré por un estudio y una crítica de las propuestas evolucionistas del siglo XIX basadas en el lamarckismo y el darwinismo, en donde trataré de mostrar que las dos aunque tienen puntos validos son inadecuadas porque al seguir sus postulados se desemboca en el finalismo, en el caso del primero, o en el mecanicismo, en el segundo. El punto filosófico expuesto por Bergson en esta importante obra es la propuesta de una nueva forma de entender la evolución en la cual los distintos seres no dependen de una determinación inicial que los hace llegar a un punto ya trazado desde el principio, propuesta mecánica en donde la individualidad conciente se adapte a las circunstancias, y de esa manera, se constituya el progreso de la evolución. La propuesta bergsoniana muestra que la evolución como impulso vital es el progreso de la vida en contraposición y complementariedad con el movimiento de la materia.⁶ Esta afirmación nos lleva a una cuarta pregunta: ¿cuál es la relación de la evolución de la vida y la esencia del todo? plantear esta pregunta permitirá observar que la evolución de la vida está en íntima relación con un análisis del Ser de las cosas, porque a partir de un nuevo método se busca entender la evolución como un proceso que dura, por este motivo la duración interna de los individuos, la de la memoria y la del todo se reúnen a través del método de la intuición. Este tema hace énfasis en el hecho de que a pesar de que cada una de estas duraciones sean diferentes sus puntos en

⁵ Para Bergson no existiría una separación entre la teoría del conocimiento y la teoría de vida, las dos son necesarias para poder entender el impulso vital que crea a los distintos seres, por este motivo se puede ver la continuidad en sus distintas obras: "Es decir que la *teoría del conocimiento* y la *teoría de la vida* nos parecen inseparables... Una teoría de la vida que no se acompañe de una crítica del conocimiento está obligada a aceptar tal cual los conceptos que el entendimiento pone...". Bergson, Henri. *La evolución creadora*. Buenos Aires: Cactus, 2007, p. 342.

⁶ "Así aparecería la necesidad de un acrecentamiento continuo del universo, quiero decir de una vida de lo real. Y desde entonces se consideraría bajo un nuevo aspecto la vida que hallamos en la superficie de nuestro planeta, vida inclinada en el mismo sentido que la del universo e inversa de la materialidad. En fin a la inteligencia añadiremos la intuición". Bergson, Henri. *La evolución creadora*, *op. cit.*, p. 342.

común comulgan dando lugar al cambio y la creación. Por último, mostraré en la conclusión que el pensamiento de Henri Bergson es un esfuerzo por desligarse de las categorías heredadas por el método analítico que se basa en el sentido común, el cual permite llegar a la idea de un tiempo realmente efectivo que determine a los entes, gracias a esto el porvenir puede ser entendido a través de un método que no coarte su movimiento y el todo sea entendido como actualidad, como un proceso de creación múltiple y diverso que contiene un conjunto de virtualidades.

1. La intuición de la duración y el método utilizado por la ciencia moderna.

Este capítulo tiene como cometido mostrar que el tiempo ha sido una de las principales categorías de la historia de la filosofía. Es por eso que es necesario hacer mención de las dos principales concepciones del tiempo a las que Bergson tuvo que enfrentarse. La primera es la visión clásica, la cual lo concebía como un conjunto de instantes privilegiados, esta forma de entender el tiempo sostenía la idea de que estos instantes tenían una primacía “de ser” y los otros instantes eran vistos como derivaciones.

Después de esta visión la postura moderna marcó un cambio en cuanto la concepción del tiempo, pues ahora ya no da una primacía de estos instantes; ahora el tiempo es entendido linealmente y de manera homogénea. Gracias a los adelantos científicos, la forma de entender el tiempo se influenció de los estudios de la geometría y astronomía, los cuales mostraban que se podía describir y predecir el trayecto de un cuerpo móvil mediante la medición y el cálculo. Esto dio como resultado la idea de que los lapsos que tardaba un móvil en recorrer una distancia definida eran iguales al tiempo. Este concepto de tiempo “abstracto” muestra que el tiempo ahora puede ser visto como reversible. Frente a estas concepciones del tiempo Bergson lanza su crítica, puesto que él muestra que todas esas formas de entender el tiempo tiene en su origen la misma fuente, es decir, el uso de un método que inmoviliza al tiempo para darle primacía a un instante. Es por esto que Bergson dice que se tiene que ir más allá de este método, para que el tiempo pueda ser entendido como duración, la cual no deja de cambiar. Y para salir del método utilizado por las ciencias modernas y la metafísica moderna, propone el método de la intuición, el cual no necesita inmovilizar a la duración. Al final de este ensayo veremos que este tema es primordial porque muestra que no puede haber un determinismo ni físico, ni metafísico de la voluntad humana.

En el prólogo del *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, se introduce un argumento que será la parte central de la preocupación y producción filosófica del pensamiento bergsoniano. En este prólogo se argumenta que al tratar de expresarnos usualmente lo hacemos con palabras, y al pensar usualmente lo hacemos espacialmente; este modo de proceder, aunque es muy práctico (puesto que el lenguaje nos permite delimitar las “cosas” y los conceptos de una manera precisa) no es adecuado cuando se pretende tematizar el devenir.

Este trabajo anticipa lo que en *Introducción a la metafísica* (1903) se argumenta acerca de las dos formas de conocer (para el autor existe la forma exterior, la cual es relativa, pues se fundamenta en el análisis y la forma interior que se basa en la intuición). La forma exterior utiliza un método que necesita tematizar la realidad de acuerdo a un sistema de ejes, los cuales sirven como punto de referencia para poder describir el movimiento de un fenómeno. Este modo de aproximarse a las cosas necesariamente utiliza símbolos para hacer sus descripciones, ya que solamente mediante una traducción simbólica puede hacer una abstracción del fenómeno: “(...) lo percibo diferentemente... según el sistema de ejes o de puntos de referencia con que lo relaciono, es decir, según los símbolos por los que lo traduzco. Y lo llamo relativo por esta doble razón: en ambos casos me coloco fuera del objeto mismo”.⁷ Esto último hace que la forma exterior sea relativa porque necesita poner por debajo de las cosas todo un sistema de notación con el cual poder delimitarlas es relativa puesto que dependiendo del sistema de notación se crean símbolos con los cuales se traduce la realidad, porque parte de un sistema categorial que inmoviliza la duración de las cosas para poder determinarlas, por esta razón el “método cinematográfico” no capta la duración y se queda con una reconstrucción de instantes inmóviles: “Ahora bien, este método que toma instantáneas del devenir para reconstruirlo, método que Bergson llamó ‘cinematográfico’, es, según él, el método natural de la inteligencia humana frente al cambio”.⁸

⁷ Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*. Buenos Aires: Siglo XX, 1979, pp. 11-12.

⁸ Santander, Jesús Rodolfo. “La meditación del tiempo en filosofía” en *Morphé* vol. 11-12 julio 1994 a junio 1995, p. 50.

Hay que destacar de este método la forma de proceder propia de la inteligencia, la cual se da a través del análisis que por su función de conservación de la vida busca un medio con el cual resolver las necesidades prácticas. El análisis es visto por Bergson como: "(...) la operación que resuelve el objeto en elementos ya conocidos, es decir, comunes a ese objeto y a otros. Analizar consiste, pues, en expresar una cosa en función de lo que ella no es".⁹ El problema de este método de análisis es que a partir de él se puede formar una concepción de lo real como un conjunto de imágenes inmóviles, las cuales se suceden y se yuxtaponen, esto es visto en específico cuando mediante el análisis se quiere hacer una descripción del cambio, es decir, el movimiento de las cosas. Es por eso que el análisis, cuando quiere conocer el movimiento, lo único que hace es verlo exteriormente desde diversos puntos de vista, puesto que él mismo busca conocer a partir de lo ya conocido, esta forma de conocer siempre busca tematizar las cosas a partir de lo que ellas no son, es decir, a partir de lo que les es exterior; provocando en el caso del movimiento, que se le piense como el conjunto de imágenes sucesivas en un espacio homogéneo. En este punto vemos que Bergson identifica esta forma de conocer con la metafísica antigua, y su ejemplo privilegiado son las paradojas de Zenón de Elea, en las cuales se concibe a un objeto en movimiento ocupando una posición, con lo cual sólo se queda con puntos inmóviles en el espacio escapándosele la movilidad: "Zenón era alentado a esta confusión a través del sentido común, que traslada de ordinario al movimiento las propiedades de su trayectoria, y también a través del lenguaje, que siempre traduce el movimiento y la duración en espacio".¹⁰

Para Bergson ésta también es la forma de conocer de la ciencia moderna y la metafísica moderna, porque ambas buscan hacer una delimitación de las cosas a partir de esquemas inmóviles, lo que significa que ambas buscan que el objeto de conocimiento no cambie para poder así definirlo totalmente, usando el análisis

⁹ Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*, op. cit., pp. 16-17.

¹⁰ Bergson, Henri; *Materia y memoria*. Buenos Aires: Cactus, 2006, p. 198.

para reducir las cosas a sus elementos más simples. Pero este modo de proceder ante los diversos entes, se convierte claramente en un problema cuando salimos del plano de la vida práctica y de las ciencias de la naturaleza; puesto que el lenguaje y el pensamiento por su estructura permiten que hagamos distinciones de cosas y conceptos, y a la vez provocan que lleguemos a “ideas claras y precisas” y además nos permiten hacer una especialización de las cosas. Estas dos características al ser parte del método cinematográfico usado por la ciencia, provocan un conjunto de problemas y malentendidos cuando tratan de ser aplicadas al análisis de la dimensión humana; puesto que la ciencia al pensar la realidad, la piensa de manera cuantitativa. Este proceso puede ser ejemplificado en las operaciones matemáticas en donde se tiene la idea de la unidad como algo homogéneo y no cambiante, también puede ser ejemplificado en el método de la inducción, pues tiene como base la idea de la relación causa y efecto.

En un segundo lugar, vemos que mediante el análisis inductivo se pretende llegar a definiciones que funcionen como leyes generales con las cuales se pueda prejuzgar la realidad. Este método cuando pretende ser trasladado al terreno de los problemas filosóficos, origina grandes contradicciones, una de estas es pensar la relación del alma y el cuerpo, como la pugna que se da entre el idealismo y el realismo. El análisis hace que pensemos la realidad de una manera espacial; lo cual provoca una contradicción, porque pensamos a las cosas como ocupando un espacio, pero no nos damos cuenta de que hay algunos temas que no pueden ser tratados de esa manera.¹¹

En este aspecto vemos que el pensamiento de Bergson muestra que la forma en que son tematizados los problemas filosóficos por la ciencia moderna y la metafísica moderna tienen como base un malentendido fundamental; las dos hacen una traducción de lo inextenso en extenso; esto en sus más radicales

¹¹ “Pero cabría preguntarse si las insuperables dificultades que plantean algunos problemas filosóficos no provendrán de que nos obstinamos en yuxtaponer en el espacio fenómenos que no ocupan espacio alguno y si, haciendo abstracción de las groseras imágenes en torno a las cuales se libra el combate, no pondríamos fin a éste”. Bergson, Henri., *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*. Salamanca: Sígueme, 1999, p. 13.

consecuencias llevaría al problema de pensar en un determinismo global en donde se pretende predecir los movimientos de los “cuerpos materiales” incluidos en ellos el hombre. Esto va aunado a una confusión y extrapolación de la relación causa y efecto utilizada en las matemáticas y la física, la cual fue parte central de la ciencia moderna. Esto hizo que se viera como un principio que puede ser utilizado en todas las ciencias particulares, en especial en la física y la química.

Bergson argumenta que esta idea se origina a partir de la formación de la ciencia moderna, la cual pretende mediante su ideal de intelección, hacer un análisis del tiempo que lo trata de forma espacial y que termina negándolo, puesto que podía ser visto como reversible. En este tema vemos que la ciencia moderna tiene muchas coincidencias con la ciencia antigua y la metafísica antigua, pero hay una diferencia fundamental, y es que por la forma de tematizar el devenir, la metafísica antigua le da una gran prioridad a las formas, las cuales como ya veremos ponen al ser como lo constante y lo no cambiante; entonces el devenir como un transcurrir en el tiempo y moverse en el espacio no sería tomado en cuenta: “La concepción del tiempo como duración se opondrá no sólo al tiempo homogéneo, cuantitativo, divisible, reversible de la metafísica moderna sino también al tiempo como degradación de la eternidad propio de la metafísica antigua”.¹²

A diferencia de esta postura, la ciencia moderna ya no busca momentos esenciales, sino que ahora lo que plantea es que el tiempo es reversible y el espacio es homogéneo, lo cual provoca que el movimiento de un objeto pueda ser calculado y las leyes de este cálculo puedan ser vistas como generales. Es mediante esa idea de leyes generales basadas en la mecánica y su pretensión de universalidad, que se postula la posibilidad de estimar el movimiento de todos los cuerpos físicos: “Los descubrimientos que siguieron al Renacimiento –

¹² Santander, Jesús Rodolfo. “La meditación del tiempo en filosofía”, *op. cit.*, p. 55.

principalmente los de Kepler y Galileo- habían revelado la posibilidad de reducir los problemas astronómicos y físicos a problemas de mecánica”¹³.

Este nuevo marco categorial comprometía la percepción del tiempo porque ahora cambiaba el paradigma por el cual se estructuraba la forma en que se entendía y pensaba el tiempo. En esta nueva física el movimiento de los cuerpos celestes sirvió como modelo explicativo de los movimientos del universo. El modelo estaba basado en una configuración del espacio lineal en donde el tiempo ahora se ponía en relación con el espacio recorrido, y como ya vimos en el núcleo de esta nueva propuesta epistemológica, se encuentra la idea de análisis.¹⁴

El principio en el que se basa la física dinámica para poder ver al tiempo como reversible era el principio de razón suficiente, este nombre le es dado por Leibniz, pero su estructura estaba presente en físicos como Newton y Galileo; este principio tiene como base la equivalencia entre la causa plena y el efecto total, la cual da paridad para postular teóricamente; que en el ejemplo de la caída de un móvil sobre un plano inclinado podemos volver el camino recorrido: “... estaba a la vez afirmada y disimulada por un principio que, con los trabajos de Galileo, Huygens, Leibniz, Euler y Langrange, llegó a ser el propio principio de conceptualización de la dinámica. Leibniz lo bautizó como *principio de razón suficiente*”.¹⁵

De esta forma vemos que este principio dinámico termina postulando una postura mecanicista, la cual ve al universo como un sistema en el que cada elemento tiene movimientos predecibles y que se sincronizan perfectamente con el movimiento del conjunto. La trasposición de esta física al problema de la

¹³ Bergson, Henri. *La energía espiritual, op. cit.*, p. 53.

¹⁴ “Así se constituyeron la astronomía moderna, determinando una relación entre una órbita y el tiempo invertido en recórrela (Kepler), la física moderna, vinculando el espacio recorrido al tiempo de caída de un cuerpo (Galileo), la geometría moderna, despejando la ecuación de una curva plana... la posición de un punto sobre una recta móvil en un momento cualquiera... (Descartes)...”. Deleuze, Gilles. *La imagen movimiento*. Buenos Aires: Paídos, 2010, p. 17.

¹⁵ Prigogine, Ilya y Stengers, Isabelle. *Entre el tiempo y la eternidad*. Buenos Aires: Paídos, 1992, p. 29.

conciencia da como resultado la pretensión de determinar las acciones de los seres humanos, puesto que la pugna entre el idealismo y el realismo en lugar de aportar alguna luz al problema de la libertad humana lo radicaliza más, porque se ve a la mente y al cuerpo como manteniendo una relación; pero sólo mediante un lenguaje análogo. Es por eso que las ciencias psicofísicas herederas de la ciencia y metafísica moderna buscan partir de una posición en la cual se ve a la conciencia como producto de los procesos cerebrales, ignorando que en su fundamento ellas mismas parten de una posición metafísica, puesto que sus descubrimientos tienen en sus orígenes tesis producidas a partir de la pugna entre el idealismo y el realismo.¹⁶

Otro aporte de la propuesta de Bergson es darnos cuenta de que en el origen del método científico moderno como ya lo habíamos visto, hay un malentendido filosófico que está en su base, según el cual a partir del sentido común se forma una idea de lo real basada en una postura idealista o realista, pero que en su centro tematiza a la duración como una sucesión de instantes. Para poder mostrar este tipo de contradicciones Bergson escoge el problema de la libertad pues en él ve la convergencia de la visión metafísica y de la científica en su rama psicofísica, las cuales para él partían del mismo malentendido del sentido común, el cual siempre quiere traducir a la cualidad como cantidad.

1.1 La crítica de Bergson hacia la idea de la reversibilidad del tiempo hecha por la física dinámica.

Con lo visto anteriormente podemos ver que Bergson siempre está en una discusión con las teorías científicas de su tiempo y también con los postulados de la metafísica, su mérito es darse cuenta de que la visión teórica de la ciencia moderna está destinada, no al fracaso, sino más bien, a tener una perspectiva

¹⁶ "De hecho, a través de todo el siglo XVIII, podemos seguir el rastro de esta simplificación progresiva de la metafísica cartesiana. A medida que se estrecha, penetra más en una fisiología que, naturalmente, encuentra en ella una filosofía muy apropiada para darle esa confianza en sí misma de la que tiene necesidad". Bergson, Henri: *La energía espiritual, op. cit.*, p. 54.

limitada de los fenómenos; esto es lo que se propone mostrar en *Introducción a la metafísica* en donde no se hace una valoración negativa de la ciencia, sino que más bien, se acotan sus posibilidades; restringiendo su forma de proceder.¹⁷ Otro punto importante es resaltar que uno de los orígenes del método de la ciencia de la naturaleza de la época de Bergson se basa en una visión que comparte con la astronomía, la aritmética y geometría, las cuales deben su modo de proceder al sentido común, pues en ellas se piensa que hay una sucesión de elementos abstractos, un ejemplo es el cálculo.¹⁸

En el cálculo se piensa en elementos aislados y abstractos, es decir, en unidades que no cambian en el momento de ser sumadas, esta propiedad les permite ser calculadas sin la necesidad de que estos procesos cambien su naturaleza. Este sencillo análisis de la geometría y la aritmética nos muestra que en la ciencia, la relación de dos unidades no significa que estas unidades, una al ser contenedora y la otra contenida, cambien. Esto nos da cuenta de que este mismo esquema puede ser visto en la ciencia moderna, la cual piensa que las relaciones que utiliza para describir un fenómeno no hacen que este fenómeno cambie sustancialmente. Esta confusión del sentido común forma parte de la visión geométrica de la física moderna la cual al describir los fenómenos lo hace en relación con la equivalencia entre la causa plena y el efecto total, la ley sacada de los límites propios de su campo de origen y llevada a la pretensión de ser el principio de inteligibilidad del universo, dio como resultado que se propusiera una postura determinista y mecanicista de todo el universo. En el caso de la física podemos ver la manera en que mediante el análisis de la trayectoria de un cuerpo también se llega a un determinismo ya que lo primordial en este análisis es el

¹⁷ "...restringir el sentido del término "ciencia" y a llamar más particularmente *científico* el conocimiento de la materia inerte por la inteligencia pura. Eso no obstará que digamos que el conocimiento de la vida y del espíritu es científico en gran parte, en la medida en que recurre a los mismos métodos de investigación que el conocimiento de la materia inerte". Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*, op. cit., p. 80.

¹⁸ "Esa fue por tanto la idea directriz de la reforma a través de la cual se renovaron tanto la ciencia de la naturaleza como la matemática que le servía de instrumento. La ciencia moderna es hija de la astronomía... Se trataba de calcular, conociendo las posiciones respectivas de los planetas en un momento dado, sus posiciones en cualquier otro momento". Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 334.

cálculo del tiempo que tarda un cuerpo en recorrer una trayectoria, pero esta trayectoria desde el principio está determinada. Este cálculo da cuenta de que el espacio en esta visión científica del mundo, no tiene características cualitativas porque se le ve como un espacio homogéneo.

En el principio de razón suficiente se puede ver como en el ejemplo del plano inclinado, la caída de un cuerpo puede ser analizada en términos de la equivalencia de fuerzas en un móvil que pierde altura, pero al mismo tiempo gana velocidad, la cual en algún momento necesitará para subir de nuevo a la altura de la cual había descendido.¹⁹ En este punto también vemos que el tema del espacio es problemático en la ciencia moderna porque ésta lo concibe como un espacio homogéneo en el cual se pueden dar relaciones simples entre los cuerpos. Esta visión teórica del espacio es lo que posibilita que los cálculos hechos por los científicos muestren una consistencia al ver a un fenómeno como reversible, ya que si el espacio mostrara un tipo de fricción, sería una atenuante más que demostraría que en el caso del plano inclinado el móvil no puede regresar a su punto de origen.

Como podemos ver, este principio de la física no pudo haber sido propuesto sin la contribución de trabajos anteriores como el de Galileo que en la formulación de la ley de la caída de los cuerpos vio una relación de equivalencia entre causa y efecto. Con esto nos damos cuenta que ésta equivalencia fue el concepto fundamental que pudo hacer que la proposición dinámica pudiera formar a su alrededor un constructo teórico tal que pudiera formular leyes del movimiento de los cuerpos físicos del universo.²⁰ En este punto se evidencia que la estructuración de un lenguaje dinámico del universo posibilita la conclusión teórica de que el

¹⁹ “La equivalencia entre causa y efecto afirmada por el principio de razón suficiente implica... la reversibilidad de las relaciones entre lo que se pierde y lo que se crea. Un móvil que desciende por un plano inclinado pierde altura pero adquiere una velocidad que (en ausencia de rozamiento) es la que necesita para subir de nuevo hasta su altura inicial”. Prigogine, Ilya y Stengers, Isabelle, *op. cit.*, pp. 29-30.

²⁰ “Este es el razonamiento que guió a Galileo en la formulación de la ley de la caída de los cuerpos, el que Huyghens generalizó, identificando los dos términos de la igualdad entre «causa» y «efecto»... Y Leibniz supo ver en esta igualdad entre causa y efecto el hilo de Ariadna de la naciente dinámica”. *Ibid.*, p. 30.

movimiento de un cuerpo puede ser llevado a su posición anterior gracias a la equivalencia que se da entre la causa y el efecto.

Observamos que la forma dinámica de ver al universo, que lo entiende como un conjunto de entes sujetos a leyes invariables hace una negación radical del tiempo, pues el paso de este puede ser reversible, lo cual da lugar a una negación del antes y él después. Esta es la denuncia que hace Bergson en los libros: *Introducción a la Metafísica* y *La evolución creadora*, en ellos se plantea que la visión de la ciencia moderna no se equivoca al tratar a los fenómenos físicos como un conjunto de yuxtaposiciones, el método científico se equivoca cuando pretende extrapolar su injerencia a temas que pertenecen al terreno de lo humano, pues por su propia estructura solamente puede ver de los fenómenos su exterioridad y de las relaciones profundas de los sentimientos y emociones, también puede identificar estados psicológicos bien delimitados que se separan los unos de los otros y en donde no puede haber ninguna mezcla: “Si nuestra existencia se compusiera de estados separados de los que un «yo» impasible tuviera que hacer la síntesis, ella no tendría para nosotros duración, pues un yo que no cambia no dura (...)”.²¹ Este tipo de pensamiento entra en contradicción cuando queremos hacer la descripción de la intensidad de un sentimiento o emoción ya que al querer medir su intensidad diciendo si es “mayor” o “menor” siempre nos remitimos a una forma espacial de pensar que proviene de esta postura científica y del sentido común, lo cual provoca que creamos que los sentimientos también pueden ser sumados o restados sin que esto implique que cambien. Así mismo, observamos que la ciencia al hacer uso de su método, más allá de donde éste le permite, comete un error, puesto que pretende explicar el aumento o disminución de la intensidad de un sentimiento en términos espaciales, los cuales tendrían que remitirnos a la imagen de un continente en un contenido; con esto se puede explicar cómo la ciencia al querer analizar un hecho de conciencia lo que hace es dar la primacía a una reconstrucción presente del pasado porque lo importante para la ciencia es que un estado pueda ser definido y

²¹ Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 24.

delimitado mientras éste está sucediendo, pero partiendo de una observación previa y para poder hacer esto lo único que tiene que hacer es unir mediante un esfuerzo mental los instantes anteriores de un fenómeno, lo que significa reconstruirlos artificialmente. Lo anterior tiene como origen el hecho de que la atención de la conciencia permite delimitar de los fenómenos lo que es más importante para la vida práctica y en la vida práctica la atención no puede tener presente todo el pasado de un individuo. Es por este motivo que lo único que puede hacer es mostrarnos una parte. La forma de proceder de la conciencia, entonces, necesita utilizar categorías generales que ayuden a reconfigurar la duración de un acontecimiento, pero al hacer esta reconfiguración toda la cualidad del fenómeno es dejada en segundo plano: “El concepto no puede simbolizar una propiedad especial sin hacerla común a infinidad de cosas. Siempre la deforma, pues, más o menos según la extensión que le da... se moldea por lo menos sobre él, adopta los mismos contornos”.²²

Otro punto importante es darnos cuenta de que esta delimitación de los fenómenos en su estar presente, permite también manipularlos mejor ya que al tener de ellos sólo representaciones espaciales fácilmente se puede hacer su reconstrucción por la reducción de estos a yuxtaposiciones, las cuales al ser al mismo tiempo exteriores, es decir, vistas como unidades, pueden ser aplicables a cada caso particular sin que estos cambien sustancialmente al fenómeno.

El problema que se encuentra en la ciencia moderna y la metafísica es que las dos parten de estructuras ya hechas, que lo único que buscan es que sus categorías sean aplicables a todos casos particulares. En la vida práctica, el presente como “instante inmediato” es el que tiene la primacía, pero el problema se encuentra en que para poder comprender el instante es necesario remitirse a una estructura conceptual anterior la cual tiende a eclipsar lo nuevo. Como ya hemos observado este aspecto se agrava cuando la ciencia por un esfuerzo de la inteligencia intenta crear una ley general que pretende surgir de los casos

²² Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*, op. cit., p. 27.

particulares. En esta ida y vuelta del pensamiento lo que se pierde es la duración de los fenómenos, ya que la ciencia además de darle una primacía a un instante de la duración, al mismo tiempo le quita a ese instante todo lo que le es esencial, es decir, lo deja de ver como integrante de un todo cambiante en el que cada elemento se corresponde. Es por eso que en la ciencia moderna los cambios parecen no traer nada nuevo al conjunto, puesto que ya desde un principio el fenómeno estudiado ha sido reconstruido. Bergson nos dice que esta forma de pensar da paso a una psicofísica que pretende que una intensidad sea una magnitud intensiva: “Es, pues, de creer que traducimos lo intensivo en extensivo y que la comparación de dos intensidades se efectúa o por lo menos se expresa por la intuición confusa de una relación entre dos extensiones”.²³

Ahora pasaremos a ver de qué manera la ciencia moderna y la metafísica moderna se relacionan en su concepción del tiempo; esto tiene como base la postura de Descartes en cuanto al universo, pues él se encuentra en un umbral en el cual se da la opción de ver al universo como un conjunto de entes los cuales están todos abarcados por una inteligencia sobrehumana que puede contenerlos todos de una vez. Este instante es visto como la eternidad, permite que todos los entes estén determinados de una sola vez, pues en la eternidad nada nuevo sale al paso de ese orden mecanicista. Esta postura es un determinismo que llegaría en sus últimas consecuencias a negar la libertad humana.²⁴

La segunda vía que explora es la de una indeterminación de la acción humana. En esta tematización del universo se propone que la “creación es continua”, pues la duración es renovada por Dios y la renueva constantemente en el acto creador comunicándole al tiempo y al devenir parte de su realidad: “Él adosa esta duración a un Dios que renueva sin cesar el acto creador y que, siendo de este modo tangente al tiempo y al devenir, los sostiene y le comunica

²³ Bergson, Henri. Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia. *op. cit.*, p. 17.

²⁴ “La oscilación es visible en el cartesianismo. Por un lado, Descartes afirma el mecanicismo universal: desde ese punto de vista, el movimiento sería relativo, y como el tiempo tiene exactamente tanta realidad como el movimiento, pasado, presente y porvenir deberían estar dados desde toda eternidad”. Bergson, Henri. *La evolución creadora*, *op. cit.*, p. 344.

algo de su absoluta realidad”.²⁵ En consecuencia nos damos cuenta de que Descartes explora las dos posibilidades pero no se inclina radicalmente por ninguna, por esta razón en la metafísica de Descartes vemos no una posición totalmente determinista, pero si un precedente de lo que será el trabajo metafísico de Leibniz, en el cual se toma partido por un determinismo del universo que tiene como base una visión espacial del tiempo (el tiempo longitud).

1.2 La crítica de Bergson a la metafísica.

En este apartado trataré el problema de la metafísica, porque Bergson se encontró en una época en donde había una gran pugna entre dos posiciones filosóficas. Pero él se dio cuenta de que ellas que usaban el mismo método que inmoviliza a la duración y que al mismo tiempo pretende medir una emoción. Siguiendo esta crítica vemos que la filosofía como modo de conocimiento desinteresado necesita otro método para tematizar lo real, ya que como vimos la metafísica al utilizar el método de la inmovilidad cae en contradicciones ya que su método no se adecua al fin que busca, porque este método busca la utilidad en la vida práctica: “Las dificultades inherentes a la metafísica, las antinomias que plantea, las contradicciones en las que cae... provienen en gran parte de que aplicamos al conocimiento desinteresado de lo real, los procedimientos que empleamos... con fines de utilidad práctica.”²⁶ Este tipo de contradicciones parten de la solidificación de lo real que es expresado del lado de la filosofía en la pugna que se da entre las posturas idealistas y realistas. En esta propuesta Bergson toma al idealismo y al realismo de una manera diferente a lo que la tradición filosófica entiende puesto que el idealismo sería representado por la postura de Berkeley, al cual se le ve como un idealista en el sentido de que para él lo único que existe son las representaciones que aparecen a la conciencia: “Para el idealista, no hay en la realidad otra cosa que lo que aparece a mi conciencia o a la conciencia en general. Sería absurdo hablar de una propiedad de la materia que no pudiese

²⁵ *Ibíd.*, p. 344.

²⁶ Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*, op. cit., p. 70.

devenir objeto de representación”.²⁷ Siguiendo con el problema vemos que la posición contraria a este idealismo es un realismo en el que la sustancia de las cosas es independiente a la forma en que nos acerquemos a ellas. Esto muestra una independencia de la materia y no es determinada por las diversas percepciones que tenemos de ella: “El realismo descansa sobre la hipótesis inversa. Decir que la materia existe independientemente de la representación, es pretender que bajo nuestra representación de la materia hay una causa inaccesible a dicha representación...”.²⁸ Es así que el realismo aplicado en el problema de la relación entre el espíritu y el cuerpo termina por postular la existencia del cuerpo, solamente en la medida de su relación con la materia que lo influencia, lo que quiere decir que no importa que nombre se le da a los elementos que interactúan con el cuerpo y la conciencia, pues aunque se les dé el nombre de materia, átomos, etcétera, lo importante en esta postura es la interacción que se da entre ellos. En este punto se muestra que la filosofía tanto la basada en el idealismo como la basada en el realismo, son metafísica ya que las dos buscan dar un análisis de la estructura de lo real; pero aunque las dos tengan un origen y fin en común, las dos tiene posiciones dicotómicas ya que como ya lo habíamos visto una es partidaria de la representación de nuestras percepciones y la otra de la realidad de las cosas independientes de la representación. Bergson se da cuenta de que en ellas existe la misma idea de una solidificación de la duración de las cosas puesto que el idealismo aunque sólo busque fundamentar la realidad a partir de representaciones termina dependiendo del método del análisis para determinar una cosa a partir de la idea de la unidad o multiplicidad y lo lleva necesariamente a cortar la duración para sólo quedarse con imágenes inmóviles. Sin embargo, estas imágenes cuando quieren ponerse en relación con un yo entran en contradicción, pues si la realidad es una representación, es decir una imagen, la creación de esta representación sería hecha por un conjunto de procesos cerebrales atómicos y moleculares. El propio cerebro y sus funciones también formarían parte de una imagen y no puede ser posible la propia

²⁷ Bergson, Henri. *La energía espiritual*, op. cit., p. 206.

²⁸ *Ibíd.*

argumentación de la teoría idealista puesto que haría que esas dos imágenes tuvieran la misma naturaleza y por esta razón los movimientos cerebrales sólo serían eso, y por ningún motivo podrían dar origen a la conciencia.²⁹ La presente contradicción del idealismo tiene también una relación con el realismo ya que Bergson argumenta que la tesis realista tiene que estar impregnada del idealismo cuando quiere enunciar algo de las cosas. Esta disputa tiene gran importancia en el problema de la relación del alma y el cuerpo porque la postura psicofísica tratará de asimilar la memoria y la conciencia al terreno de las funciones cerebrales, viéndolas sólo como representaciones con lo cual se cae en una contradicción.

1.3 La visión escolar de la historia de la filosofía.

La metafísica a la que se enfrentó Bergson, como ya lo vimos, está determinada por una lucha entre dos posturas, pero otro punto muy portante es retomar la crítica a la metafísica que él hace en *La intuición filosófica* (1911). En ella se plantea que otro de los problemas de la filosofía que hay que resaltar es que algunos tienen de ella una visión dogmática que aunque varios filósofos a lo largo de su historia la habían denunciado y a través de sus denuncias lograban revitalizarla se sigue presentando. Esta visión está basada en que, por un lado, la inteligencia trabaja haciendo generalizaciones en las cuales los conceptos filosóficos se convierten en generalizaciones abstractas, y por otro, muchos intelectuales de la época pensaban que la filosofía estaba ligada a un progreso lineal originado en un afán de sistema, mediante el cual se piensa a la metafísica como un sistema de categorías, forman un constructo general y abstracto, y en el cual se pueden ajustar todos los casos particulares.³⁰ Este afán de generalización

²⁹ “Decir que la imagen del mundo circundante sale de dicha imagen...sería contradecirse uno mismo, puesto que estas dos imágenes, el mundo exterior y el movimiento intracerebral, han sido supuestos de igual naturaleza, y puesto que la segunda imagen es, en hipótesis, una ínfima parte del campo entero de la representación”. *Ibid.*, p. 209.

³⁰ “Un sistema filosófico parece erigirse ante todo como un edificio completo, de sabia arquitectura, y en el cual se han tomado las disposiciones necesarias para que puedan alojarse en él, cómodamente, todos los problemas. Al contemplarlo bajo esa forma experimentamos un gozo estético completado por una satisfacción profesional”. Bergson, Henri. *La intuición filosófica*. Buenos Aires: Siglo XX, 1973, p. 100.

crea la ilusión de que el sistema filosófico es un todo de categorías, además, se toma a la historia de la filosofía como un sistema que se reduce sólo a una cierta evolución de conceptos y aunque un filósofo los pretenda cambiar o superar en el fondo no aportarían nada original: “La faena por la cual la filosofía parece asimilarse los resultados de la ciencia positiva, de igual modo que la operación en cuyo transcurso una filosofía parece reunir en ella los fragmentos de filosofías anteriores, no es una síntesis, sino un análisis”.³¹ Esta forma “escolar” de tratar a la filosofía parte de una visión donde se pretende dar una descripción de la historia de la propia filosofía por una necesidad muchas veces atendida a un fin práctico, encerrando cada uno de sus momentos en una categoría específica, haciéndole a cada filosofía en particular groseras reducciones: “Fácilmente nos figuramos la doctrina... como surgida de filosofías anteriores y como representando *un momento de una evolución*. Es claro que no nos equivocamos enteramente, pues una filosofía se asemeja más a un organismo que a un conjunto (...)”.³² Entender de esta manera a la historia de la filosofía trata de hacer una continuidad forzada entre las distintas posturas filosóficas, pero lo hace porque solamente se queda con una vista externa de cada una. Bergson no trata de negar cierta continuidad en el desarrollo de un concepto o de una propuesta, pero esta continuidad al ser extrapolada, pretende muchas veces hundir en la uniformidad los aspectos particulares y valiosos que se encuentran en cada concepto y propuesta, es por esto que en *La intuición filosófica* se utiliza la metáfora que se asemeja a la filosofía con un organismo vivo que evoluciona, pero esta idea de evolución, no puede ser vista como una continuidad lineal puesto que la acercaría más a la idea de una composición en donde solo hay un conjunto de simultaneidades, las cuales son previsibles. Este punto es importante porque en el caso de la propia filosofía podemos ver la manera en que se dan los análisis que solamente quieren remitirse a la exterioridad de una duración mostrando lo que es exterior y mediante esto no pueden adentrarse a la interioridad que cada punto de vista filosófico tiene. Al final este tipo de visión es una recomposición mediante el análisis en la

³¹ *Ibíd.*, p. 134.

³² *Ibíd.*, p. 107.

que se da un cierto tipo de orden a la duración y evita que en ella se dé una contradicción, también permite identificar cada elemento de ella diferenciándolo. En el ejemplo de la historia de la filosofía podemos ver de qué manera el método de análisis trabaja.³³

El segundo problema que lleva consigo esta visión de la filosofía es que varios filósofos asemejaron la historia de la filosofía a una posición científica positivista e incluso pretendieron hacer una fusión entre la filosofía y la ciencia en donde la filosofía tenía como fin una visión general de todas las ciencias particulares puesto que la filosofía era la única que se podía elevar lo bastante alto como para formar un constructo teórico que abarcara toda la realidad, pero frente a esta pretensión Bergson dice que la filosofía se caracteriza por su espíritu de simplicidad.³⁴ Como ya vimos, este afán de simplicidad es el que guía a la nueva metafísica que se apartará del afán de estructura que ve a la filosofía como un edificio para dar paso a un método que está constituido no por un afán de descripción y por tanto de reconstrucción, sino más bien, busca simpatizar con la duración de las cosas. La directriz bergsoniana consiste pues en el afán de ir más allá de lo que el hombre, en su trato práctico con el mundo, reconstruye de la naturaleza, la ve primariamente como lo externo y susceptible de ser descrito para después poder ser manipulado. En este punto vemos como se reúnen los diferentes puntos que habíamos destacado, pero es necesario volver a la forma en que mediante el sentido común se llega a una idea de linealidad en la historia de la filosofía, y vemos que el “espíritu humano” al tratar de conocer algo se remite a lo ya conocido, esta es la clave de la confusión que estamos tratando. En este proceso del espíritu observamos que para poder conocer tenemos que hacer una reconstrucción de los elementos anteriores de una cosa y a la vez ponerlos en

³³ “En las soluciones que ofrece creemos encontrar, ordenados o no, pero apenas modificados, los elementos de filosofías anteriores o contemporáneas. Una visión le ha sido suministrada por esto, otra le ha sido sugerida por aquello. Con lo que ha leído, oído, aprendido, podemos sin duda recomponer la mayor parte de lo que ha hecho”. *Ibid.*, pp. 100-101.

³⁴ “Desde ese punto de vista también, la esencia de la filosofía es el espíritu de simplicidad. Que consideremos el espíritu filosófico en sí mismo o en sus obras, comparemos la filosofía a la ciencia o una filosofía a otras filosofías, siempre encontramos que la complicación es superficial, la construcción un accesorio, la síntesis una apariencia: filosofar es un acto simple”. *Ibid.*, pp. 135-136.

sincronía con algunos elementos que están alrededor de ella, pero nos lleva a pensar que este proceso es el fin de la comprensión. Bergson critica esta forma de conocer puesto que este proceso no puede ser el fin del conocimiento de una cosa, hace falta salir de esa visión, ahora se debe buscar un método mediante el cual se llegue a la interioridad de las cosas, por este motivo el filósofo francés propone el método de la intuición.

Uno de los elementos que harían diferente a este nuevo método es que no buscaría una certeza definitiva sino más bien una aproximación con las cosas cada vez mayor, pero que nunca podría aprehenderlos de una forma última.³⁵ Este elemento del método de la intuición filosófica es una parte determinante del distanciamiento con el método del análisis utilizado por la ciencia porque aunque utilice a la inducción como método de conocimiento, dando primacía a la particularidad, es abolida cuando de la observación de un fenómeno se busca establecer una ley general que encierre a todos los fenómenos particulares. En esta parte del método podemos ver otra vez que para poder describir un fenómeno y hacer una ley general se necesita de una reconstrucción del fenómeno mismo que permita su repetición. Otro punto importante es que con esta necesidad de una ley general podemos ver la vecindad que hay entre el método científico y la visión metafísica antes mencionada. A este ideal, como ya lo hemos señalado, se escapa la duración real, puesto que a partir de su propia estructura interna pretende llegar a descripciones definitivas sobre lo real, mediante esta distinción llegamos a una segunda diferencia entre el método de la intuición y el del análisis, pues mientras el método del análisis busca hacer una descripción, la intuición filosófica busca una comprensión, mediante la simpatía con la duración de las cosas a las que accedemos, tomando en consideración las dos distinciones del método podemos introducirnos a la explicación más pormenorizada del método de la intuición.

³⁵ “En filosofía, es preciso optar entre el razonamiento puro que aspira a un resultado definitivo, no perfectible puesto que es reputado perfecto, y una observación paciente que solo ofrece resultados aproximativos, capaces de ser corregidos y completados indefinidamente... no aspira en principio más que a la probabilidad...”. Bergson, Henri. *La energía espiritual*, op. cit., p. 72.

1.4 El método de la intuición de la duración.

Con el prelude esbozado podemos observar que el afán de Bergson no es una sustitución de la ciencia moderna por parte de la nueva metafísica sino más bien de una cooperación entre ellas, pues los métodos de ambas son importantes, el primero para la vida práctica en donde la inmediatez de la vida exige la atención de la conciencia a los diversos problemas que el ser humano se enfrenta. El segundo mostrará que la duración es creación, porque ésta ya no será vista como una sucesión de instantes, sino que se verá que cada instante dura y se combina con el siguiente, dando paso a lo nuevo. Pero antes de abundar más en esta situación nos detendremos para mostrar cómo opera el pensamiento puesto que por su modo de conocer a los objetos los concibe de una manera en que se hace una yuxtaposición de conceptos: “*Pensar* consiste ordinariamente en ir de los conceptos a las cosas y no de las cosas a los conceptos. Conocer una realidad es... tomar conceptos ya hechos, dosificarlos y combinarlos entre sí hasta obtener un equivalente práctico de lo real”.³⁶ Bergson afirma que esto le permite al pensamiento partir de bases sólidas, es decir, categorías con las cuales poder entender lo real y lo hace porque permite sustituir lo discontinuo con lo continuo, con lo cual puede predecir una tendencia o un cambio. Como procede el pensamiento muestra que se funda no en una visión desinteresada de lo real sino que más bien tiene un interés práctico y por esa razón nos damos cuenta de que el pensamiento es una forma de interrogar a las cosas que conocemos, sobre qué dirección conceptual nos sugiere: “Pegar sobre un objeto el rótulo de un concepto, es señalar en términos exactos el género de acción o de actitud que el objeto deberá de sugerirnos. Todo conocimiento propiamente dicho está, pues, orientado en cierta dirección o tomado desde cierto punto de vista”,³⁷ por eso es que el conocimiento no puede ser visto como algo desinteresado en el sentido de que tener un “conocimiento amplio” significa tener múltiples puntos de vista de una cosa y quiere decir, entonces, que esta cosa está referida no sólo a un concepto

³⁶ Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*, op. cit., p. 46.

³⁷ *Ibíd.*, p. 47.

sino más bien a un conjunto de ellos. Así pues, el terreno en el que se mueve la ciencia moderna, no provoca ningún problema, pues ella como ya vimos, al moverse en el territorio práctico no tiene ninguna objeción con el modo de proceder del pensamiento, ya que al ser una yuxtaposición de conceptos facilita su trabajo. En este punto es importante ver cuál es la diferencia entre el análisis y la intuición, pues como ya se vio el análisis como forma de conocer no puede ser abolido, pero no significa que nos tenemos que quedar solamente con él pues hay otra forma de conocer que no depende de una traducción de lo real a partir de símbolos. La intuición al contrario del análisis busca un conocimiento desinteresado, característica que hace, en primer lugar, que el método de la intuición sea el más adecuado para la nueva metafísica pues busca “colocarse en el objeto mismo” y va a significar que no puede partir de un punto de vista externo, no va a poder tomar partido por un solo punto de vista, es así que la intuición tiene como fin colocarse de golpe dentro de las cosas para poder percibir sus manifestaciones no discriminando sus elementos, busca captar su progreso cualitativo en que cada cualidad y cambio se manifiesta como la evolución de una unidad.³⁸

La intuición que Bergson propone parte de la idea de que hay una realidad interior a la que el espíritu puede acceder de manera inmediata y no quiere decir que el análisis y la intuición sean incompatibles, al contrario, él argumenta que las ciencias y la metafísica parten de la intuición para hacer nuevas teorías, pero esa intuición pasa a segundo lugar cuando el metafísico y el científico buscan explicar las teorías que son descubiertas a partir de la intuición, porque para hacerlo utilizan el método cinematográfico que divide y discrimina entre los elementos de las cosas, quedándose solamente con los elementos exteriores. El proceso que realiza Bergson parte de la intuición para hacer un análisis, pero no de un análisis para poder llegar a una intuición, puesto esto sería como querer reconstruir el todo

³⁸ “Pero llegará así a conceptos fluidos, capaces de seguir la realidad en todas sus sinuosidades y de adoptar el movimiento propio de la vida interior de las cosas... libre de las disputas trabadas entre las escuelas, capaz de resolver naturalmente los problemas, porque se habrá librado de los términos artificiales escogidos para plantearlos”. *Ibíd.*, p. 72.

a partir de las partes, además, sería la reconstrucción de un fenómeno y no el fenómeno mismo: “Pero el error está en creer que con esos esquemas se reharía lo real. No repetiremos bastante que de la intuición puede pasarse al análisis, pero no del análisis a la intuición”.³⁹ En este punto queda claro que uno de los errores de la ciencia moderna y de la metafísica aquí criticada tiene que ver con el hecho de que se piensa que se puede sustituir una intuición por un análisis, por este motivo la reconstrucción de los fenómenos que la ciencia realiza tiene que hacer una negación del tiempo, pues no reconocen que cada uno de los elementos que se discriminan de la duración no pueden estar separados ya que cada uno se complementa y evoluciona con el conjunto. Como podemos observar esta línea divide a la ciencia moderna y su método de la intuición, puesto que el método de la intuición en su fin busca simpatizar con la duración de las cosas, busca cortar las distancias que había entre la conciencia y los objetos exteriores con los que duramos; para poder hacerlo tiene que situarse no desde una perspectiva externa, es por eso que Bergson afirma que la intuición es una violencia del espíritu, toma el sentido inverso que toma el espíritu cuando pensamos y con esto se instala en lo moviente y cambiante de la realidad.⁴⁰

Mediante esto podemos ver que el método de la intuición busca una nueva dirección que no tenga que depender de categorías anteriores porque se quiere llegar a crear conceptos fluidos, los cuales puedan captar el movimiento de la vida interior de las cosas. A partir de lo anterior, y poniéndolo en sincronía con lo dicho en el apartado de “La crítica de Bergson a la metafísica”, se hace patente que Bergson ve a la filosofía como una inversión de la dirección en la que trabaja de manera habitual el pensamiento, porque la función principal de la intuición es permitirnos darnos cuenta de que: “*Existe una realidad exterior y, no obstante, dada inmediatamente a nuestro espíritu...Esta realidad es movilidad. No existen cosas hechas, sino sólo cosas que se hacen; ni estados que se mantienen, sino*

³⁹ *Ibíd.*, p.53

⁴⁰ “Pero la verdad es que nuestro espíritu puede seguir el camino inverso. Puede instalarse en la realidad móvil, adoptar su dirección siempre cambiante, en fin, así la intuitivamente. Para ello es preciso que el espíritu se violente, que invierta el sentido de la operación con la que habitualmente pensamos, que trastrueque o, mejor, refunda continuamente sus categorías”. *Ibíd.*, p. 72.

estados que cambian”,⁴¹ lo que pone de manifiesto la relación entre la intuición y la duración, pues el único objetivo de la intuición es acceder a lo absoluto de esa duración múltiple y cambiante para poder sacar de ella conceptos que sean más moldeables a esa movilidad y cambio y con ellos poder aproximarnos cada vez más a lo real, pues no tendremos que remitirnos a un dogmatismo que nos dé por adelantado una construcción simbólica con la cual traducir. Bergson, de esta manera, ve en la intuición una unión entre la ciencia y la metafísica, pero esta vez, se ve a la metafísica ya no en su sentido dogmático sino que se pretende que sea verdadera filosofía que será una redirección del pensamiento y no quiere decir que la duración no pueda ser expresada mediante conceptos, pues la duración para poder ser expresada necesita de símbolos; estos símbolos serán vistos solamente como un esfuerzo descriptivo ya no como la expresión de un substrato. El nuevo método tiene como modelo privilegiado la duración interior del hombre, es la primera muestra de interioridad que nos es dada, con ella podemos llegar más allá de lo que los conceptos exteriores nos dicen del yo, ellos funcionan como una capa sólida que no nos deja ver lo que está en el interior.⁴² Mediante lo que he descrito podemos encontrar la relación de intuición de la duración interna y el malentendido que se da en cuanto a la relación del espíritu y el cuerpo, pues gracias a esa capa exterior en donde el yo entra en relación con las percepciones y los conceptos que conforman las cosas que se produce el malentendido entre la duración interna del hombre y su relación con la realidad externa.

1.5 Conclusión.

En este capítulo hemos visto que Bergson critica a la concepción tradicional y a la concepción moderna del tiempo, pues las dos por su método inmovilizaban a la duración y la convierten en un conjunto de instantes inmóviles. Esta forma de entender el tiempo en la época moderna provocó que se pretendiera hacer un

⁴¹ *Ibid.*, p. 68.

⁴² “Recobrémonos, por el contrario, tal como somos, en un presente denso y a demás elástico, que podemos dilatar indefinidamente hacia atrás, haciendo retroceder cada vez más la pantalla que nos oculta a nosotros mismos; recobremos el mundo exterior tal cual es, no sólo en la superficie, en el momento actual, sino en profundidad, con el pasado inmediato que lo acosa...”. Bergson, Henri. *La intuición filosófica*, *op. cit.*, p. 140-141.

cálculo del tiempo, pues se le entendía como el lapso en que se tardaba un móvil en recorrer una distancia entre puntos; el problema se hizo más complejo cuando la filosofía y la ciencia moderna, desarrollaron la idea de que todos los cuerpos del universo estaban determinados bajo leyes físicas y dio como resultado la idea de que las acciones humanas también podían ser delimitadas y calculadas porque el cuerpo humano al ser un cuerpo físico también estaba sujeto a las leyes de la física. Por este motivo Bergson criticará esta postura y será partidario de la voluntad humana, como una voluntad libre debido a que la duración interna del hombre muestra que nuestros actos no pueden ser entendidos como un conjunto de actos que se preceden y que predisponen una acción; la duración interna muestra que todos los sucesos pasados enriquecen la acción del ser humano en lugar de determinarla.

En el segundo capítulo se abordará el tema de cómo el problema del determinismo se complica en la época moderna cuando la psicofísica al tratar de entender la relación cuerpo-alma ubica a la conciencia en el cerebro y a la memoria como una función cerebral determinándola en una región de éste.

2. El mal entendido acerca de la relación del espíritu y el cuerpo.

En este capítulo analizaré la forma en que la discusión entre el idealismo y el realismo, conducen a un equívoco en la relación de la materia con el espíritu en la ciencia moderna. Como ya hemos visto estas dos posturas metafísicas son reducciones puesto que las dos tratan de darle primacía a las representaciones o a la materia. Por esta razón en el inicio de este capítulo me dedicaré a hacer un análisis de la percepción, porque ella es el punto de inicio de la discusión del realismo y el idealismo, el hilo conductor en la crítica que tiene Bergson de las posturas psicofísicas. En segundo lugar, me abocaré a tratar el problema que se suscitó cuando la ciencia moderna en su rama psicofísica, siguiendo las premisas inherentes a la discusión del realismo y el idealismo, llegó a la conclusión de que el cerebro era el órgano privilegiado en el cual se formaba y, además, se reservaban nuestras representaciones y nuestros recuerdos. En último lugar mostraré como Bergson mediante sus objeciones ante esta postura, muestra que la duración humana no puede ser entendida en términos materiales en donde se pretenda ver al cerebro como el origen y el fin de nuestras representaciones y recuerdos. En este punto mostraré como Bergson mediante el análisis de la memoria, de la percepción, de la atención y la relación entre ellas, rompe con el paradigma de la psicofísica, porque la relación espíritu-cuerpo no puede ser entendida como dos términos puros los cuales sean independientes uno del otro y señalar lo anterior es vital para entender lo real ya que si nos damos cuenta de que la duración no es un conjunto de instantes presentes sino que más bien es un progreso en donde cada instante pasado se conjuga y evoluciona, nos daremos cuenta que nuestro cuerpo no puede ser visto solamente como una materia presente, el cuerpo se relaciona con el espíritu a través de dos tipos de memoria, de las cuales se hará un extenso análisis.

2.1 El lugar del cuerpo en la discusión entre el idealismo y el realismo.

Ya he hablado de la discusión entre realismo e idealismo, pero en este momento mostraré cómo al estar fuertemente vinculada con el tema de la relación del cuerpo y el espíritu desemboca en la tesis psicofísica. Esto es posible por el hecho de que tanto el realismo como el idealismo parten de la percepción para hablar de la materia y su relación con el espíritu, pues las dos discuten el hecho de que las cosas al ser percibidas, son solamente imágenes (es decir representaciones) o estas cosas tienen una realidad independiente de las representaciones que nosotros tenemos de ellas.⁴³ La discusión es importante porque nos muestra que las dos posturas son dos métodos de análisis, los cuales en su génesis buscan una escisión en la relación del cuerpo y el espíritu, y es mediante ésta que se llega a la conclusión de que la relación que existe entre un estado psicológico y un estado cerebral es una relación análoga en la que dos sistemas de notación diferentes, “por razones desconocidas convergen”, pero para poder mostrar mejor esta inconsistencia tenemos que introducirnos en la crítica que hace Bergson del mal entendido existente entre realismo e idealismo.

En el primer capítulo de *Materia y memoria* Bergson parte de una visión de lo real basada en el sentido común en donde “la materia” es vista de la misma forma en que es percibida, es decir, es vista como imagen y por tanto se encuentra fuera de cualquier discusión inaugurada por las posiciones idealistas o realistas.⁴⁴ Esta forma de proceder está basada en la idea de que tanto el idealismo como el realismo a pesar de ser tesis opuestas, en su fundamento, se co-implican. Por esta razón Bergson parte de una tesis de la imagen que pueda salir de esta aporía, de ahí que me detendré un poco más en estas dos posturas

⁴³ “Intentemos antes que nada distinguirlos con precisión. Cuando el realismo habla de cosas y el idealismo de representaciones, ellos no discuten simplemente sobre palabras: hay efectivamente allí dos sistemas de notación diferentes, es decir dos maneras diferentes de comprender el análisis de lo real”. Bergson, Henri. *La energía espiritual, op. cit.*, p. 206.

⁴⁴ “Este es precisamente el sentido en que tomamos la palabra «imagen» en nuestro primer capítulo. Nos ubicamos en el punto de vista de un espíritu que ignoraría las discusiones entre filósofos. Ese espíritu creería naturalmente que la materia existe tal como la percibe; y puesto que la percibe como imagen, haría de ella, en sí misma, una imagen”. Bergson, Henri. *Materia y memoria, op. cit.*, p. 26.

acerca de la materia. En el primer capítulo de *Materia y memoria* se hace una revisión de la postura realista, en ella se muestra una idea de lo real basada en una relación entre imágenes y fundamentada en leyes continuas, por eso en la propuesta realista hay una coincidencia entre las causas y los efectos.⁴⁵ En este punto se muestra la independencia que tiene la materia y subsiste a partir de leyes que están fuera de todo tipo de representación que se pueda tener de ella, pues tiene su propia ley, de ahí que se haga patente la base que la teoría realista le da a la física moderna y que al pensar la materia, siempre la física moderna, la piensa sometida a una ley general y continua, finalmente subrayará la proporcionalidad de la causa al efecto, pero la tesis realista toma en cuenta el papel del cuerpo en ese plano continuo; el cuerpo es tomado también como una imagen con la condición especial de ser la única imagen que tiene la facultad de ser un centro en el que otras imágenes se reúnen, de ahí que en la teoría realista observemos que el cuerpo es el origen de las percepciones. En este principio explicativo parte la teoría idealista puesto que el cuerpo, además de ser el centro, es el lugar en donde ya no solamente puede haber un plano sino que debe de haber diferentes planos porque de esa manera se podría explicar la existencia de la memoria y el cálculo del porvenir.⁴⁶ Por todo lo expuesto podemos darnos cuenta de dos cosas: en primer lugar, el idealismo como el realismo se compenetraron para poder dar sus explicaciones, por lo tanto la discusión que estas dos posturas habían inaugurado y que pretendía hacer un abismo entre las dos ahora se muestra como una contradicción dando lugar a la posibilidad de poder repensar el problema a partir de una perspectiva diferente, en segundo lugar, nos damos cuenta de que a partir de esta mezcla entre el idealismo y el realismo se dan los fundamentos de la física y la ciencia moderna pues mediante la premisa idealista se muestra la pretensión de poder prever el porvenir, a través del conocimiento de la ley fundamental de la

⁴⁵ “El realista parte en efecto del universo, es decir de un conjunto de imágenes gobernadas en sus relaciones mutuas por leyes inmutables, donde los efectos permanecen proporcionados a sus causas, y cuyo carácter es no tener centro, todas las imágenes se despliegan sobre un mismo plano que se prolonga indefinidamente”. *Ibid.*, p. 41.

⁴⁶ “El idealismo parte de esta percepción, y en el sistema de imágenes que se da hay una imagen privilegiada, su cuerpo, sobre el cual se regulan las otras imágenes. Pero desde que pretende religar el presente al pasado y prever el porvenir, está obligado... a resituar todas las imágenes sobre el mismo plano, a suponer que ya no varían por él sino por ellas...”. *Ibid.*, p. 42.

materia y del universo.⁴⁷ Mediante esta confusión y mezcla de estos dos sistemas de notación pueden existir, porque solamente por el camino ya trazado por uno el otro puede proponer sus postulados, pero en ambos casos se sigue teniendo la idea de que entre ellos existe una diferencia fundamental y por eso para poder hablar sobre la percepción tienen que apelar a un tipo de razón inexplicable que sea la génesis de la percepción. A partir de lo señalado, el problema de la percepción se traslada al problema del materialismo, el cual postula al cerebro como la imagen central en donde a su alrededor se unirán todas las imágenes, pero al mismo tiempo se postula, sin una explicación totalmente satisfactoria, que esa imagen privilegiada será la que genera la representación de estas imágenes, y además, esta postura no podrá justificar la procedencia de los estados interiores del cerebro. Para poder seguir con esta tesis se pretenderá hacer a un lado el camino recorrido y se afirmará que la representación es producto de las funciones del cerebro, pero además se sostendrá que ella no tiene relevancia, argumentando que las representaciones y las funciones cerebrales son de diferente naturaleza, esto hace que la relación entre representación y percepción quede en una contradicción insalvable y al mismo tiempo inexplicable.⁴⁸

2.2 La percepción.

El análisis de estas dos posturas llegamos a un tema principal en la crítica de Bergson acerca de cómo estas dos teorías tematizan a la percepción puesto que se da cuenta de que la percepción es vista solamente como contemplativa, es decir, en un sentido puro en donde su función solamente se reduce a la obtención del conocimiento, dejando de lado su función práctica. De ahí que el realismo ve a

⁴⁷ “Solamente con esta condición la ciencia del universo se vuelve posible; y puesto que esta ciencia existe, puesto que ella consigue prever el porvenir, la hipótesis que la funda no es una hipótesis arbitraria. El primer sistema no es dado sino a la experiencia presente; pero creemos en el segundo sólo por esto que afirmamos, la continuidad del pasado, del presente y del porvenir”. *Ibíd.*, p. 42.

⁴⁸ “... ver allí una fosforescencia que las vibraciones cerebrales dejarían detrás de sí: ¡como si la sustancia cerebral y las vibraciones cerebrales incrustadas en las imágenes que componen esta representación, pudiesen ser de otra naturaleza que ellas mismas! Así pues, todo realismo hará de la percepción un accidente, y en consecuencia un misterio”. *Ibíd.*, pp. 42-43.

la percepción como una notación análoga aunque con el defecto de que el orden que tiene no es el de una ley universal. En el caso del idealismo podemos ver que pone a la percepción en el centro de este sistema, es por ese motivo que la ciencia se convierte en expresión simbólica.⁴⁹ En contra de esta concepción de la percepción la propuesta bergsoniana lanza su crítica porque basado en un análisis del sistema nervioso, no solo del hombre, sino también de organismos más simples, podemos ver que funciona principalmente como un sistema dirigido a la acción inmediata y automática, es decir, los órganos de percepción tienen como función básica reaccionar automáticamente frente a un estímulo: “Encontramos que en el estado de simple masa protoplásmica la materia viviente es ya irritable y contráctil, que sufre la influencia de los estímulos exteriores, a los que responde a través de reacciones mecánicas, físicas y químicas”.⁵⁰ A diferencia de este tipo de organismos simples en los seres desarrollados, y en particular en el hombre, se desarrolla un sistema nervioso que funciona de una manera compleja y en donde cada nervio exterior a pesar de tener una función motriz, por ser parte de un sistema nervioso complejo, se sale de la necesidad de una acción inmediata y se da lugar para la indeterminación de la acción. Esto quiere decir que en específico el hombre sale de un automatismo inmediato ante los estímulos y da lugar a la elección de la acción mediante la intervención de la médula espinal y el cerebro.

En este punto Bergson muestra que la percepción no puede tener el papel que en un principio se le había otorgado, pero esto no quiere decir que ahora este papel sea sustituido por un mecanicismo de la acción, en donde solamente la función práctica sea la del elemento definitivo, porque el cerebro y la médula espinal tienen la función de ser el vehículo por el que se da una mediación entre el estímulo y la acción: “El cerebro no debe pues ser otra cosa, en nuestra visión, que una especie de oficina telefónica central: su papel es el de «dar la

⁴⁹ “Unos se dan el orden exigido por la ciencia y no ven en la percepción más que una ciencia confusa y provisoria. Los otros ponen la percepción en primer lugar, la erigen en absoluto, y toman a la ciencia como una expresión simbólica de lo real. Pero para unos y otros percibir significa ante todo conocer”. *Ibíd.*, p. 43.

⁵⁰ *Ibíd.*, pp. 43-44.

comunicación», o el de hacerla esperar. No añade nada a lo que recibe (...).⁵¹ Pero algo importante que hay que destacar en este punto es que la acción ya no puede ser vista como solamente distendida en una única dirección, pues gracias a la mediación podemos tener un conjunto de posibilidades virtuales de acción. Con esta explicación podemos ver la relación que existe entre la obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* y *Materia y memoria*, podemos observar que en Bergson el cerebro es un órgano de análisis y de selección, el análisis es del movimiento recorrido y la selección es del movimiento a seguir (a ejecutar), es por eso que el conocimiento y las representaciones quedan fuera del sistema nervioso.⁵²

En cuanto a la selección de las imágenes hay que decir que el cerebro, para poder restituir el movimiento en una acción, se sirve de la construcción de hábitos motores con los cuales elegirá restituir el movimiento causado por la excitación. Este hecho nos muestra la complejidad del sistema nervioso porque ahora es al mismo tiempo un órgano de percepción y de movimiento. El planteamiento anterior desarrolla la idea de que la función de la percepción es captar la influencia que la materia exterior tiene sobre nosotros, pero además “mide” la acción que nosotros podemos tener sobre ella, es por eso que mediante este razonamiento se pone fin a la idea de una percepción pura.⁵³ En este caso se usa el ejemplo del dolor, pues éste demuestra la diferencia entre los organismos inferiores, y los superiores, para poder explicarlo se analizará la diferencia entre la amiba y el hombre. Ya se había dicho que en los organismos inferiores, percepción y movimiento están tan íntimamente compenetrados que se puede decir que no existe una diferencia, en cambio en el caso del hombre los órganos de percepción están organizados de una manera tal que pueden ser vistos como

⁵¹ *Ibíd.*, p. 45.

⁵² “En otros términos, el cerebro nos parece un instrumento de análisis en relación al movimiento recogido y un instrumento de selección en relación al movimiento ejecutado... su rol básico se limita a transmitir y a dividir el movimiento. Y ni en los centros superiores de la corteza ni en la médula los elementos nerviosos trabajan en vista del conocimiento...”. *Ibíd.*, p. 45.

⁵³ “La percepción, entendida como nosotros la entendemos, mide nuestra acción posible sobre las cosas y por eso mismo, inversamente, la acción posible de las cosas sobre nosotros... La distancia que separa nuestro cuerpo de un objeto percibido mide pues verdaderamente la mayor o menor inminencia de un peligro, el plazo más o menos próximo de una promesa”. *Ibíd.*, p. 69.

“locales”, esto hace que ellos sean inmóviles, puesto que su acción está supeditada al movimiento del conjunto y por lo tanto impotentes (en este punto surge un matiz, Bergson no argumenta que necesariamente los órganos sean impotentes en todos los casos, ellos tienen acciones autónomas) lo cual los hace diferentes de la amiba, ella reacciona inmediatamente ante el impulso. En el caso específico del dolor podemos ver que este es un esfuerzo del órgano lesionado por restituir, el orden que ha sido roto, el dolor se muestra como una reacción desproporcionada ante el peligro que le asecha: “Todo dolor es un esfuerzo *local*, y es este mismo aislamiento del esfuerzo el que es causa de su impotencia, pues el organismo, en razón de la solidaridad de sus partes, ya no es apto más que a los efectos del conjunto”.⁵⁴

El nuevo tratamiento del problema de la percepción estudiado por Bergson obedece al hecho de que por el momento (ya que después se harán correcciones a esta propuesta), se quiere hacer un énfasis en la idea de que aunque la percepción esté volcada a la acción práctica esto no quiere decir que percepción y afección sean lo mismo en un grado diferente, sino que ahora tienen diferente naturaleza: “Lo que esta percepción tan especial expresará ya no es entonces una acción virtual, sino una acción real: la afección consiste en esto mismo. Nuestras sensaciones son pues a nuestras percepciones lo que la acción real de nuestro cuerpo es a su acción posible o virtual”.⁵⁵ Por esta distinción ahora podemos determinar el campo de acción tanto de la afección como de la percepción. En la primera el campo de acción es el cuerpo y en la segunda es toda la materia que esta fuera de mi cuerpo. Ya con esta distinción podemos ver que en el caso de los estados afectivos, estos no pueden ser sentidos a partir de la percepción, ya que ella no está dentro de su campo de acción.⁵⁶ Pero Bergson explicita que a esta hipótesis acerca de la percepción es necesario hacerle correcciones, pues visto

⁵⁴ *Ibid.*, p. 68.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 69.

⁵⁶ “Cuando hablamos de la sensación como de un estado interior, queremos decir que ella surge en nuestro cuerpo. Y por eso afirmamos que la totalidad de las imágenes percibidas subsiste, incluso si nuestro cuerpo se desvanece, mientras que no podemos suprimir nuestro cuerpo sin hacer desvanecer nuestras sensaciones”. *Ibid.*, p. 70.

de esa manera, la percepción seguiría siendo pura en el sentido de que ella solamente se dedicaría a recibir conmociones y a convertirlas en movimientos, es por eso que si seguimos esta teoría nos daríamos cuenta de que la percepción realmente formaría parte de las cosas exteriores, ésta también implicaría a la afección ya que solamente sería un efecto de la relación que tiene el cuerpo con los objetos materiales que lo influncian.

Ahora bien, para poder rectificar esta teoría de la conciencia pura es necesario apelar al papel que tiene la memoria en este problema. Puesto que esta teoría de la percepción pura tiene la grave falla de no poder justificar satisfactoriamente la existencia del recuerdo, solamente lo ve como una disminución de la intensidad de la percepción, este error es el que Bergson detectará tanto en la metafísica como en la psicología,⁵⁷ a partir de este análisis podremos ver con más detalle la importancia que tiene el papel de la memoria en esta discusión. Se podrá observar la fuerte crítica al materialismo porque la percepción no puede ser vista como el origen de la conciencia y tampoco el cerebro, porque incluso el conjunto de elementos materiales (nervios, órganos de percepción, el cerebro) no pueden ser el origen de la conciencia.⁵⁸ Pero esta crítica no solamente toca a la propuesta materialista sino también es una crítica al espiritualismo ya que éste acepta en cierto sentido la premisa materialista que le quita a la percepción su participación en la materia y es mediante esa separación que se cree poder darle un enriquecimiento al espíritu. Por esta razón, a partir de este malentendido, la materia se convierte en algo que no puede ser aprehendido, y por lo tanto esto hace que ella pueda ser el origen del pensamiento. Es mediante esto que el materialismo queda en contradicción, pero en este sentido falta hablar de la memoria porque sí solamente nos quedáramos con la crítica al materialismo

⁵⁷ “El error capital, que remontando de la psicología a la metafísica, termina por ocultarnos el conocimiento del cuerpo tanto como el del espíritu, es el que consiste en ver sólo una diferencia de intensidad, en lugar de una diferencia de naturaleza, entre la percepción pura, y el recuerdo. Sin dudas nuestras percepciones están impregnadas de recuerdos...”. *Ibíd.*, p. 78.

⁵⁸ “...la esencia de todo materialismo es... hacer nacer la conciencia con todas sus funciones del solo juego de los elementos materiales. Por eso es llevado a considerar ya las cualidades percibidas mismas de la materia, las cualidades sensibles y en consecuencia sentidas, como otras tantas fosforescencias que seguirían el trazo de los fenómenos cerebrales en el acto de percepción”. *Ibíd.*, p. 83.

nos quedaríamos sin la posibilidad de explicar la relación que existe entre el cuerpo y el espíritu, por este motivo la memoria es el ejemplo de esta relación.

2.3 El cuerpo.

Gracias al análisis de la percepción se llega a la conclusión de que el cuerpo puede ser visto cortando su duración y solamente quedándonos con instantes, este análisis señala que el cuerpo es un conductor de la influencia que todas las imágenes tienen a partir de su relación causal, pero si vemos al cuerpo insertado en el tiempo, es decir, teniendo una duración, se le puede ver como un límite moviente en donde convergen el pasado y el futuro (visto como porvenir).⁵⁹ Con esta precisión podemos abordar el tema del recuerdo puro y podemos decir que éste sería visto como el pasado, el cual queda inactivo, virtual. Pero esto no significa que por quedar inactivo deje de existir. Por todas estas razones observamos que las funciones cerebrales son el punto de encuentro que existe entre las representaciones y lo real, es decir, que están dispuestas para la acción de mi cuerpo, por ejemplo, en el caso de un daño cerebral, el daño no destruye la memoria, sino que se daña esa ligazón entre el recuerdo puro y la acción del cuerpo en el presente. Esta idea es mostrada en la tercera proposición que hace Bergson en el segundo capítulo de materia y memoria: *“Pasamos a través de grados insensibles, de los recuerdos dispuestos a lo largo del tiempo que delinear la acción naciente o posible en el espacio. Las lesiones del cerebro pueden afectar estos movimientos pero no esos recuerdos”*.⁶⁰

2.4 Los tipos de memoria.

Para poder verificar este postulado Bergson toma como ejemplo el aprendizaje de una lección, este ejemplo nos permite observar que al querer aprender una lección

⁵⁹ “Mientras que mi cuerpo, considerado en un único instante, no es más que un conductor interpuesto entre los objetos que influyen en él y los objetos sobre los que él actúa, en cambio, colocado en el tiempo que transcurre, está siempre situado en el punto preciso en que mi pasado viene de expirar en una *acción*”. *Ibíd.*, p. 90.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 91.

la repetimos una y otra vez, esto permite que perfeccionemos su aprendizaje, porque la memoria que predomina en esta función es el tipo de memoria que está siempre dirigida al porvenir, es decir, a la acción. En este sentido podemos ver que ese tipo de memoria es “motriz” pues para poder aprender esa lección adoptamos ciertas posiciones de nuestro cuerpo para “actuar” esa lección.⁶¹ Para Bergson existen dos memorias la memoria motriz que esta evocada a prolongar el pasado no a través de imágenes sino más bien por medio de actuar el pasado y así prolongarlo hasta el presente, y como ya vimos, esta memoria tiene un origen y un fin práctico, la otra memoria es un conjunto de recuerdos espontáneos, los cuales no tienen como origen la acción sino más bien en ellos se registra la duración de una persona. Esta memoria es vista como personal por el hecho de que ella registra todos los momentos de la duración interna de un individuo, por esta razón que los recuerdos en ella son inmediatos y perfectos.⁶² Esta explicación nos permite dar cuenta de que los psicólogos en la época de Bergson se dedicaban más al estudio de la memoria “motriz” porque ella crea hábitos a partir de montar mecanismos motrices, los cuales parecen eclipsar a la memoria espontánea, pero en realidad estos hábitos son la continuación de la memoria espontánea a través de un mecanismo motriz montado, de esta forma la memoria llega a ser recuerdo mediante la acción de la memoria espontánea.

En esta distinción se retoma el problema de la relación que existe entre la percepción y la memoria, pues estas no pueden estar separadas, por tal motivo, la conciencia tiene como fin la adaptación de la persona a la situación presente. Es mediante esto que la relación que existe entre la percepción y la conciencia se da

⁶¹ “En una lección que se lee una y otra vez hasta que se la aprende de memoria, se encuentran mezclados los dos tipos de memoria. Hay que distinguirlos. En un caso el recuerdo es un comportamiento habitual que se adquiere por la repetición de un mismo esfuerzo... Se ha compuesto y recompuesto el movimiento, y se lo ha almacenado en un mecanismo...” Santander, Jesús Rodolfo. *La memoria ante la relación del espíritu con la materia*, en Henri Bergson. *op. cit.*, p. 59.

⁶² “El recuerdo espontáneo es inmediatamente perfecto; el tiempo no podrá añadir nada a su imagen sin desnaturalizarla; conservará para la memoria su ubicación y su fecha. Por el contrario, el recuerdo aprendido surgirá del tiempo a medida que la lección esté mejor sabida; se volverá cada vez más impersonal, cada vez más extraño a nuestra vida pasada”. Bergson, Henri. *Materia y memoria*, *op. cit.*, p. 95.

como una elección entre el conjunto de “imágenes-recuerdo” de las cuales se opta por las más útiles. A partir de esta explicación que entendemos el papel que tiene las imágenes-recuerdo en la percepción puesto que ellas son, por así decirlo, el puente de unión entre el recuerdo puro, que se sitúa en la memoria instantánea y los hábitos motrices que comulgan con la percepción en la acción presente, pero sería un error querer interpretar estos tres elementos (recuerdo puro, recuerdo-imagen y percepción) como elementos que aunque se relacionan, no se compenetran.⁶³

2.5 El ejemplo de la pérdida de la memoria.

Es mediante esta distinción que podemos abocarnos al problema de la pérdida de memoria, más específicamente se tratará el problema de la afasia ya que sería ilógico pensar que una persona pudiera perder completamente la memoria (perder toda adaptación con el presente inmediato), en este sentido se hace necesario hablar del reconocimiento.⁶⁴ Partimos de observar que no se puede hacer una reducción de la memoria a solamente hechos psicofísicos,⁶⁵ nuestra vida psicológica no puede ser reducida solamente a la acción presente porque ella tiene una duración la cual, como ya vimos, no puede ser entendida solamente como un hecho de percepción, ni tampoco como los hábitos motrices que inteligentemente se tienden para poder hacer frente a las necesidades de la vida

⁶³ “Hemos distinguido tres términos, el recuerdo puro, el recuerdo-imagen y la percepción, ninguno de los cuales por otra parte se produce, de hecho, aisladamente. La percepción nunca es un simple contacto del espíritu con el objeto presente; está completamente impregnada de los recuerdos- imágenes que la completan al interpretarla”. *Ibíd.*, p. 145.

⁶⁴ “...habitualmente actuamos nuestro reconocimiento antes de pensarlo. Nuestra vida diaria se desarrolla entre objetos cuya sola presencia nos invitan a jugar un rol: en esto consiste su aspecto de familiaridad. Las tendencias motrices bastarían ya pues para darnos el sentimiento del reconocimiento. Pero, adelantémonos a decirlo, allí se suma más a menudo otra cosa”. *Ibíd.*, p. 107.

⁶⁵ En este punto Bergson se da cuenta de que las tesis de los psicofísicos tiene como malentendido principal, la concepción de que en el reconocimiento hay una comunión entre percepción y recuerdo, partiendo del asociacionismo piensan que esta comunión es entendida como si los recuerdos fueran una disminución de la intensidad de una percepción: “Se dirá, entonces, que los estados fuertes son percepciones del presente; los estados débiles, representaciones del pasado, pero esto conduce a consecuencias absurdas como, por ejemplo, a la opinión de que cuando una sensación presente fuerte disminuye de intensidad “se metamorfosea en recuerdo.” Santander, Jesús Rodolfo. La memoria ante la relación del espíritu con la materia, en Henri Bergson, *op. cit.*, p. 73.

práctica. Más profundamente se encuentran los recuerdos puros: “Mientras que en efecto se montan aparatos motores bajo la influencia de las percepciones cada vez mejor analizadas por el cuerpo, nuestra vida psicológica anterior está ahí: sobrevive... con todo el detalle de sus acontecimientos localizados en el tiempo”.⁶⁶ Para poder entender cómo es que esta supervivencia del pasado sucede es necesario observar el proceso por el que tiene acceso a la memoria espontánea (personal) y esto tiene lugar mediante el movimiento de selección que hace la conciencia de las imágenes-recuerdo que se asemejan a la situación presente que estamos viviendo, rompe con la distancia que se interponía en la relación de la memoria espontánea y la percepción presente porque debido a este movimiento, la persona se libera de la inmediatez de la percepción (pura), es decir, de la necesidad de la acción. Por esta razón en el campo de la memoria motriz hay imágenes-recuerdo de nuestro pasado que se asemejan a la situación actual, ellas son las que advienen a nuestra percepción: “Pero por otra parte, justamente porque la supresión de las viejas imágenes se sostiene en su inhibición por la actitud presente, aquellas cuya forma podría encuadrarse en esta actitud encontrarán un obstáculo menor que las otras...”.⁶⁷

Ya estableciendo esta distinción, toca analizar el caso de la ceguera psíquica, la cual es entendida como una forma de afasia,⁶⁸ este tipo de trastorno es entendido de dos maneras: la primera sería en la cual la persona ya no puede evocar las viejas imágenes. la segunda tiene que ver la imposibilidad de la conexión de la percepción y los movimientos construidos que conforman el hábito, todo esto a partir de un rompimiento entre ésta conexión, esto provocaría que la

⁶⁶ Bergson, Henri. *Materia y memoria*, op. cit., p. 107.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 108.

⁶⁸ Bergson estudia varios casos de problemas de la memoria. Uno de los problemas de reconocimiento que estudia son los de ceguera psíquica. En este punto critica uno de los casos descrito por Charcot, porque Bergson ve que aunque no haya un tipo de reconocimiento de las imágenes visuales, esto no quiere decir que no exista reconocimiento en absoluto. “Tampoco confirma aquellas consecuencias el caso, observado por Charcot, de un enfermo que no podía reconocer las calles de su ciudad, ni nombrarlas, ni orientarse; sin embargo sabía que eran calles, casas... Bergson señala aquí que aunque haya un eclipse total de las imágenes visuales, no queda suprimido todo tipo de reconocimiento, sino sólo una especie”. Santander, Jesús Rodolfo. *La memoria ante la relación del espíritu con la materia*, en Henri Bergson, op. cit., p. 63.

percepción ya no tuviera elementos con los cuales conectarse a las imágenes, y por lo tanto su movimiento provocaría que la percepción se constituyera como si ella fuera siempre nueva.⁶⁹ De esta distinción de la ceguera psíquica Bergson llega a tres postulados de los cuales el primero sería que: todas las personas que padecen ceguera psíquica pierden la orientación; el segundo postulado es que: las personas que padecen ceguera psíquica al querer dibujar ya no lo hacen como un trazo continuo y se ayudan a través de puntos que se interconectan, esto muestra que ya no pueden acceder a la delimitación de los contornos de las cosas o personas en una situación; el tercer postulado enuncia el problema que existe para determinar la relación entre la imagen-recuerdo y la percepción.

A partir de estos postulados surgen dos corrientes sobre el lugar que tiene la memoria en el padecimiento de la afasia: la primera, dirá que a partir de una lesión en el cerebro, los recuerdos que se localizaban en esa región son destruidos; la segunda, que es a la cual se adhiere Bergson, dice que esas lesiones solamente comprometen nuestra acción “naciente o posible”, de esta explicación llegamos a dos conclusiones acerca de la ceguera psíquica que a continuación explico. En la primera conclusión podemos ver que la imposibilidad solamente es del cuerpo que no encuentra la “actitud” (el conjunto motor organizado) con el que puede reaccionar ante un objeto, es decir, no es capaz de reconocer a una persona o a una cosa; la segunda conclusión es la que habla de que en el caso de las imágenes-recuerdo no se realizaría su parte final, es decir, no pueden convertirse en acción.⁷⁰ Para proseguir, Bergson hablará de la relación que existe entre la percepción, la memoria y la acción, puesto que esta relación va a mostrar el porqué de los equívocos de la psicología y psicofísica. En este punto Bergson definirá a la atención puesto que se llega a pensar que tiene más relación

⁶⁹ “... las enfermedades del reconocimiento afectarán de dos formas... dos especies de ceguera psíquica. Algunas veces, en efecto, se trata de las viejas imágenes que ya no podrán ser evocadas, otras veces se habrá roto solamente el lazo entre la percepción y los movimientos concomitantes habituales, provocando la percepción movimientos difusos como si ella fuera nueva”. Bergson, Henri. *Materia y memoria*, op. cit., p. 108.

⁷⁰ “En un caso impedirían al cuerpo tomar, de cara a un objeto, la actitud apropiada al recuerdo de la imagen; en el otro caso cortarían de ese recuerdo sus ataduras con la realidad presente, es decir que, suprimiendo la última fase de la realización del recuerdo, suprimiendo la fase de la acción, impedirían por eso también al recuerdo actualizarse.” *Ibíd.*, pp. 111-112.

con un esfuerzo físico que con un esfuerzo intelectual.⁷¹ En esta definición se vuelve a tocar el tema de la intensidad viéndola ya no desde un punto de vista espacial sino ahora se relaciona realmente con el interés de captar la duración de las cosas. El tema que hemos expuesto trae consigo la crítica hecha a las posturas de los psicólogos en cuanto a la atención, pone de manifiesto que cuando se habla de una “actitud intelectual” este concepto no es claro y por eso puede ser planteado en términos de “concentración del espíritu” o un “esfuerzo aperceptivo”. Los psicólogos, para poder ligar a la percepción con la atención, piensan que esta última es una actitud del cuerpo en lugar del espíritu porque la ven como la conciencia de una actitud. Es así que en la atención podemos ver la relación que se tiene entre el cuerpo y el espíritu. En este sentido Bergson deja en claro que la percepción no solamente es un esfuerzo de nuestro cuerpo porque la percepción no es vista como un movimiento recíproco entre las imágenes, la “percepción atenta” es un esfuerzo reflexivo que une al espíritu y al cuerpo.⁷² En este sentido observamos que las imágenes así concebidas vienen a moldearse en el contorno de los objetos percibidos, pero en ese amoldamiento no termina la percepción, porque las imágenes-recuerdo que están almacenadas en la memoria, a partir de la semejanza que tienen con la situación experimentada, van al encuentro de la percepción y les permite actualizarse y exteriorizarse.⁷³

⁷¹ “... la atención tiene por efecto esencial el de volver más intensa la percepción y desprender sus detalles...se reduciría pues a un cierto engrosamiento del estado intelectual. Pero, por otra parte, la conciencia constata una irreductible diferencia de forma entre este aumento de intensidad y aquel que consiste en una más alta potencia de excitación exterior...” *Ibíd.*, p. 112.

⁷² En este punto Bergson se da cuenta de que en el reconocimiento existen dos tipos de atención (una que funciona de manera automática y otra de forma voluntaria), con lo cual argumenta que en las lesiones cerebrales, estas afectan a uno de estos dos tipos de atención: “... (1) los recuerdos auditivos pueden ser evocados, pero no pueden ser aplicados sobre las percepciones correspondientes, (2) la evocación misma de los recuerdos es impedida. Las lesiones recaen, respectivamente, sobre los mecanismos sensorio-motores de la atención automática, y sobre los mecanismos imaginativos de la atención voluntaria”. Santander, Jesús Rodolfo. *La memoria ante la relación del espíritu con la materia, en Henri Bergson, op. cit.*, p. 69.

⁷³ “Pero detrás esas imágenes idénticas al objeto, están las otras, almacenadas en la memoria, y que simplemente tienen con él la semejanza, aquellas que en fin no tienen más que un parentesco más o menos lejano. Ellas se conducen todas al encuentro de la percepción, y nutridas de su sustancia, adquieren suficiente fuerza y vida para exteriorizarse con ella”. Bergson, Henri. *Materia y memoria, op. cit.*, p. 115.

2.6 Conclusión.

En este capítulo se hizo un estudio acerca de la relación que existe entre el cuerpo y el espíritu, se demostró que el papel del cuerpo no es solamente material, pues lo dejaría el plano de la acción presente. Queda demostrado que a partir de la crítica hecha por Bergson al realismo y al idealismo se deja en claro que el cuerpo no puede ser tratado como materia, sino que él mismo está inserto en el tiempo, ya que la relación que existe entre recuerdo puro, recuerdo-imagen y percepción pone de manifiesto que la duración de los individuos va más allá de lo que un análisis del sistema nervioso puede proponer. Lo anterior fue expuesto cuando se hace una crítica de la propuesta que reducía a los recuerdos a un punto material localizado en el cerebro. En el siguiente capítulo se verá que la duración interior de los individuos no se limita al plano subjetivo, sino que será planteado cuando se haga el estudio de la obra *La evolución creadora*.

3. De la duración de los individuos a la duración del todo.

Después del análisis hecho por Bergson en el libro *Materia y memoria*, mostraré que la duración de la que se habla no se remite solamente al ser humano sino que también es una descripción de la duración del todo. Pero antes de poder llegar a esta conclusión tenemos que ver que Bergson tuvo que enfrentarse a dos corrientes filosóficas que pretendían explicar el origen y el destino del universo: el finalismo y el mecanicismo que por su íntima relación con la inteligencia dan cabida a dos modelos explicativos que no pueden dar paso a la creación, por este motivo siempre tienen que suponer el todo del universo como ya dado.

Es en este punto es donde se muestra una continuidad entre los temas abordados en *Materia y memoria* y en *La evolución creadora*, pues como ya se mencionó la duración del ser humano tiene que ser entendida como libertad, porque va más allá de los hábitos motrices, es decir, tiene que ser entendida como creación. Un punto importante a resaltar es que para Bergson el universo siempre se está creando y por eso siempre está cambiando. Esto nos lleva a la idea de que la vida es un “impulso vital” que va progresando en los seres vivos, los cuales siempre están evolucionando. Para poder hacer un análisis de este punto tenemos que ver cuáles son las dos direcciones en las que se dirige el impulso vital. Observamos que en primer lugar es un desarrollo de los seres vivos que siguen el impulso dando paso a la creación continua y la libertad; en segundo lugar, es un estancamiento y descomposición del primero que da como resultado la materialidad.⁷⁴ Pero esta evolución no puede ser ligada al finalismo o al mecanicismo porque al hacerlo negaríamos la creación que existe en ella al pensar que ya existe una finalidad a la que la evolución esta inexorablemente dirigida o que los elementos externos determinan su curso. Estas posturas son complementarias y apelan a la idea de que la creación tiene que estar dada de una sola vez desde el inicio. En un último punto veremos cómo este impulso

⁷⁴ “... con esta imagen de un *gesto creador que se deshace* tendremos ya una representación más exacta de la materia. Y entonces veremos, en la actividad vital, lo que subsiste del movimiento directo en el movimiento invertido, *una realidad que se hace a través de la que se deshace*”. Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 254.

original se divide en tres grandes caminos, de los cuales los vertebrados son los que tienen la mejor oportunidad para seguir ese impulso.⁷⁵

3.1 Crítica a la postura mecanicista y finalista.

Como se expresó en el primer capítulo de este estudio Bergson ve al ser humano como el individuo privilegiado para poder hablar de la duración. La razón de esto es que el ser humano puede tener un conocimiento interior de sí mismo que lo diferencia del conocimiento de los objetos exteriores. Este interés tiene que ver con la idea de que al hablar de interioridad en lo que anteriormente se pensaba era en la idea de estados interiores, pero para Bergson esta idea es errónea porque nuestra duración no puede ser reducida a una secuencia de estados que se suceden unos a otros.

Para Bergson la duración no puede ser reducida a estados interiores, vistos como bloques que se suceden unos a otros, esta tendencia se origina en el sentido común que tiene necesidad del uso del lenguaje y de la lógica con los cuales se forma la idea de un yo inmutable, él cual en realidad sería una reconstrucción del yo, hecha de manera artificial a partir de las necesidades prácticas. En realidad la duración del ser humano es lo más sustancial porque no es un recorte (un estado interno estático recortado de la duración). Estos estados cambian, fluyen, se enriquecen y evolucionan. Debido a esta propuesta, en *La evolución creadora* se da una definición de duración, en la cual se unen los puntos que se trataron en *Materia y memoria*.⁷⁶ A partir de esto se puede tener un mejor entendimiento de la relación entre la duración y la memoria porque la duración muestra cómo se conserva el pasado en el presente. Vemos que el pasado se

⁷⁵ “Las bifurcaciones, en el curso del trayecto, han sido numerosas, pero ha habido muchos callejones sin salida al lado de dos o tres grandes caminos; y de esos mismos caminos uno sólo, el que asciende a lo largo de los vertebrados hasta el hombre, ha sido lo suficientemente ancho para dejar pasar libremente el gran soplo de la vida”. *Ibíd.*, p. 115.

⁷⁶ “La duración es el progreso continuo del pasado que carcome el porvenir y que se hincha al avanzar. Desde el momento que el pasado crece sin cesar, también se conserva indefinidamente. La memoria, como hemos intentado probarlo, no es una facultad de clasificar recuerdos...”. *Ibíd.*, p. 24.

conserva automáticamente y se encuentra presente en nuestro desarrollo. Además como se vio en los capítulos anteriores el cerebro es el mecanismo con el que se inhabilita el pasado y no es importante para poder enfrentar la situación presente, pero esa inhibición no significa que lo sustancial en la memoria sea la acción útil, hay recuerdos que logran traspasar la barrera de la atención y nos muestran que todo nuestro pasado nos acompaña en el presente, es por este motivo que para Bergson el carácter es la condensación de nuestra duración.⁷⁷

Lo tratado hasta aquí es muy importante porque muestra de nueva cuenta la irreversibilidad del tiempo. En el ejemplo de la duración del ser humano se pone de manifiesto que no hay dos estados del alma que sean idénticos a sí mismos, pero como ya se puso de manifiesto en el capítulo primero de este trabajo, la duración del universo no es reversible. La crítica de Bergson al mecanicismo está basada en la idea de que el todo debe de estar dado de una sola vez, es decir, el tiempo que propone el mecanicismo equivale a la eternidad. Para poder explicar mejor esto hay que mostrar que en *La evolución creadora* se habla de que el mecanicismo está ligado a la inteligencia, por este motivo él es una visión causal del universo en la que todos sus elementos ya tienen un movimiento predeterminado por un conjunto de causas. Con lo cual todo movimiento y todo cambio pueden ser explicados de una manera perfectamente matemática: “Así la inteligencia humana, en tanto que fabrica según las exigencias de la acción humana, es una inteligencia que procede a la vez por intención y por cálculo, a través de... mecanismos con formas cada vez más geométricas”.⁷⁸

No habría la posibilidad de que una voluntad humana saliera de ese sistema explicativo, y ni siquiera una partícula puede salir de su trayectoria sin que

⁷³ “La duración es el progreso continuo del pasado que carcome el porvenir y que se hincha al avanzar. Desde el momento en el que el pasado crece sin cesar, también se conserva indefinidamente. La memoria, como hemos intentado probarlo, no es una facultad de clasificar recuerdos...”. *Ibíd.*, p. 24.

⁷⁷ “¿Qué somos, en efecto, qué es nuestro *carácter*, sino la condensación de la historia que hemos vivido desde nuestro nacimiento, antes mismo... puesto que traemos con nosotros disposiciones prenatales?... es con nuestro pasado entero, comprendida allí nuestra original curvatura del alma, que nosotros deseamos, queremos, obramos”. *Ibíd.*, p. 25.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 62.

eso significará una contradicción en la tesis mecanicista puesto que por su relación con la inteligencia su interés es vérselas con acciones, creando un sistema que se dedica a reconstruir la experiencia fabricando categorías con las cuales quitarle a lo real toda su espontaneidad y creación, dejándola solamente con lo semejante que produce lo mismo.

Después de esta explicación se pasa a una análisis del finalismo, porque para Bergson tanto el mecanicismo como el finalismo tienen en común la idea de que todo debe de estar dado de una vez; pero la diferencia que existe entre estos dos consiste en que el último tiene una mayor oportunidad para aceptar la indeterminación y la espontaneidad. El finalismo plantea el universo como un todo que tiene un fin prefigurado al que se tiende, sin embargo, esto hace posible variaciones en cuanto al movimiento y el comportamiento de los diferentes elementos del universo siempre que el fin sea cumplido, pero incluso con esta diferencia, el finalismo comparte el mismo modo de entender el tiempo que el mecanicismo ya que también él parte de la inteligencia.⁷⁹.

3.2 La inteligencia.

Para Bergson la evolución de la vida tuvo que elegir entre tres caminos: inteligencia, instinto y letargo, cuando se habla de conocimiento y elección de la acción, los cuales son entendidos como tres aspectos complementarios de los seres vivos. En *La evolución creadora* se hace un análisis pormenorizado del instinto y la inteligencia, y se llega a definirlos sin que signifique que ellos difieran en su origen: "...el instinto es la facultad por excelencia de utilizar un instrumento natural organizado, debe envolver el conocimiento innato (virtual o inconsciente... Pero la inteligencia es la facultad de fabricar instrumentos inorganizados, es decir, artificiales".⁸⁰ Esto no quiere decir que la inteligencia por su interés especulativo no

⁷⁹ "Nuestra inteligencia ha sido volcada en el modelo de la acción. La especulación es un lujo, mientras que la acción es una necesidad. Ahora bien, para actuar, nosotros comenzamos por proponernos una meta; hacemos un plan, luego pasamos al detalle del mecanismo que lo realizará". *Ibíd.*, p. 61.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 162.

se origine en una necesidad práctica sino que parte de ella y después se desliga, y aunque su interés sea especulativo, no quiere decir que no tenga como objeto la materialidad. El problema se aclara cuando Bergson señala que la inteligencia, mediante la fabricación de sus categorías, trata lo material como inerte y mediante esto se concluye que a la inteligencia ya no le interesa la vida que se inserta en lo material.⁸¹

El análisis de la relación entre la inteligencia y el instinto nos demuestra de nueva cuenta que su interés es capturar de lo moviente lo inerte, es decir, lo que puede convertir en inmovilidad. Por este motivo fabrica mecanismos con los cuales poder desarrollar su función, en cambio el instinto se dedica a sacar conocimiento de elementos diversos y particulares. Esto hace que no pueda crear categorías generales de conocimiento, como lo hace la inteligencia que pretende subsumir lo complejo de lo real a cuadros ya preestablecidos. Como podemos ver tanto el finalismo como el mecanicismo por su participación de la inteligencia y su interés práctico comparten la idea de que se puede hacer un cálculo certero del porvenir. Todo lo real puede y tiene que caber sobre los marcos ya predispuestos.

Mediante este punto de origen común, Bergson demuestra que estas dos teorías se necesitan una de otra para poder formular sus postulados, ya que el cálculo necesita de causas con las cuales poder trabajar dando como resultado un sistema explicativo al cual se le puede atribuir un fin.⁸² Observamos una vez más cómo las teorías basadas en la inteligencia trabajan con la idea de un tiempo abstracto, el cual por su origen (la inmovilidad) hace pensar que el tiempo se puede fragmentar y recomponer. Pero lo esencial del tiempo real es la duración el tiempo fluye y por este motivo no puede ser repetido. Este análisis se une a la

⁸¹ "Partimos pues de la acción, y planteamos en principio que la inteligencia apunta ante todo a fabricar. La fabricación se ejerce exclusivamente sobre la materia bruta, en el sentido de que, aún si emplea materiales organizados, ella los trata como objetos inertes, sin preocuparse de la vida que los ha informado". *Ibid.*, p. 165.

⁸² "Que uno se figure la naturaleza como una inmensa máquina regida por leyes matemáticas o que se vea en ella la realización de un plan, en los dos casos uno no hace más que seguir hasta el final dos tendencias del espíritu que son complementarias entre sí y que tienen su origen en las mismas necesidades vitales". *Ibid.*, p. 62.

crítica de las posturas idealista y realista las cuales también parten de la inteligencia cuya función es apartarse de una visión del tiempo (real) que imposibilita pensar al tiempo como duración.⁸³ Por esta razón Bergson piensa que la inteligencia es desbordada por la vida, pues el ser humano tiene la capacidad de poder sentir su propia duración y la de los demás seres vivos. En este punto se retoma la idea de la intuición, que fue tratada en la obra *Introducción a la metafísica*, en donde se propone un nuevo método que nos permita acercarnos a la duración y aunque este método no sea exacto como el de la ciencia sería una alternativa ante la inteligencia, la cual abusa de su postura, de ahí que Bergson piensa que un método analítico es el único que puede sacar un conocimiento verdadero de las cosas.

3.3 La vida y la evolución de los seres vivos.

Después de esta crítica Bergson liga esta temática con la evolución de los seres vivos, esto es sumamente importante ya que se demuestra que los seres vivos al estar en el tiempo tienen una duración propia, pero a la vez esta duración es compartida con la duración del todo, es por eso que cuando nuestro filósofo habla de la evolución de la vida no está pensando en las teorías evolutivas anteriores (de Darwin y Lamarck) porque ve que éstas se basan en el finalismo o en el mecanicismo.⁸⁴ Para Bergson la evolución de los seres organizados se origina en un impulso vital pero para poder comprender mejor esta idea tendremos que hablar sobre el concepto que tiene acerca de la vida, porque su significado tiene que ver con la acción que los individuos tienen sobre la materia. Bergson se aparta del mecanicismo y del finalismo porque sostiene que la acción no puede ser prevista, esto da la posibilidad de que la evolución no tenga un camino ya

⁸³ "Si todo es en el tiempo, todo cambia interiormente, y la misma realidad concreta no se repite jamás. La repetición no es por tanto posible más que en abstracto: lo que se repite es tal o cual aspecto que nuestros sentidos y sobre todo nuestra inteligencia han desprendido de la realidad...". *Ibid.* p. 63.

⁸⁴ "Los finalistas se hacen conceder esta gracia de una vez por la causa final; los mecanicistas pretenden obtenerla poco a poco por el efecto de la selección natural; pero unos y otros ven en este orden algo positivo y en su causa, por consiguiente, algo fraccionable, que conlleva todos los grados posibles de acabamiento". *Ibid.*, p. 110.

previsto: "... la vida es, ante todo, una tendencia a actuar sobre la materia bruta. Sin dudas el sentido de esta acción no está predeterminado: de allí la imprevisible variedad de las formas que la vida siembra sobre su camino al evolucionar",⁸⁵ cabe resaltar este aspecto, pues en esta concepción de la evolución la contingencia conlleva cierto grado de elección, y mediante esto observamos que la evolución de los seres vivos no puede ser entendida como un camino análogo, sino más bien, complementario de la evolución de los seres humanos.

3.4 Los dos sentidos de la duración de los seres vivos.

Otro elemento necesario para entender la idea de un impulso vital es ver cómo la evolución de los seres vivos es vista en dos sentidos: el primero, como ya se adelantó, es un impulso vital que crea formas siempre nuevas; el segundo, es una resistencia a ése esfuerzo, entendido como la materialidad. Para Bergson la evolución de la vida no puede ser comprendida como una línea ascendente en la que se llegue a una finalidad armoniosa que signifique unidad, sino que al contrario, cuando se habla de impulso vital, se muestra que cada especie acepta y transmite ese impulso. Y es en esa transmisión donde acontece la diversificación de los caminos evolutivos de cada una de ellas. Es aquí donde se propone la idea de progreso, éste para Bergson no es entendido como una linealidad que inexorablemente avanza sin ningún tipo de desviación o estancamiento porque significaría, como ya se ha visto, que un conjunto de causas llevarán a un fin ya preestablecido. Contrariamente, se muestra que la evolución tiene caminos secundarios o estancamientos, pero no significa que el progreso evolutivo no exista, sino que este progreso se ha dado en tres líneas evolutivas complementarias.⁸⁶ Como podemos observar la idea de progreso en lugar de cerrar el porvenir lo deja abierto, no se basa en la idea de una finalidad o un conjunto de causas con las cuales hacer un cálculo del movimiento de la

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 111.

⁸⁶ "Pero de allí resulta un creciente desorden. Sin dudas hay progreso, si se entiende por progreso una marcha continua en la dirección general que determina un impulso primero, pero ese progreso no se cumple más que sobre las dos o tres grandes líneas de evolución en las que se dibujan formas cada vez más complejas, cada vez más altas...". *Ibíd.*, p. 119.

evolución, precisamente por esto la idea de libertad está ligada a la idea de progreso.

El reino animal y el de las plantas vistos como dos tendencias que se complementan (ya que en ambas se encuentra el letargo, la inteligencia y el instinto) ya no pueden ser vistos como radicalmente diferentes. Bergson se da cuenta que tanto la tendencia de los animales para la acción y el movimiento en el espacio, como la inmovilidad y el letargo de las plantas, son tendencias que estas especies comparten. Sin embargo, están desarrolladas en mayor medida en una y en otra según sea el caso.

3.5 Conciencia e inconciencia.

Pero la explicación de estas dos tendencias sería incompleta sino habláramos de la inconciencia y la conciencia. Bergson argumenta que incluso en las plantas se puede detectar cierta conciencia, lo explica cuando abordamos el concepto de movimiento libre que está a la base de esta idea.,⁸⁷ y nuestro autor argumentará que la conciencia es la posibilidad que tiene un ser vivo de poder elegir acciones posibles sobre la materia, por esta razón la conciencia lleva consigo duda o elección y ella se manifiesta por medio de la intensidad que se da entre la representación y la acción: *“Desde este punto de vista, definiríamos la conciencia del ser viviente como una diferencia aritmética entre la actividad virtual y la actividad real. Ella mide la brecha entre representación y acción”*.⁸⁸

Vemos que incluso en los animales, si su movimiento y su acción sobre la materia desaparece, eso da como resultado que la conciencia se atrofie, por esta razón, estas dos tendencias están presentes en todo organismo viviente. En los organismos con una estructura más compleja, se puede observar que se

⁸⁷ “Es decir que el organismo más humilde es consciente en la medida en que se mueve *libremente*. En relación al movimiento, ¿la conciencia es aquí efecto o la causa? En un sentido ella es causa, puesto que su papel es dirigir la locomoción. Pero en otro sentido ella es efecto, pues es la actividad motriz la que la alimenta...”. *Ibíd.*, p. 125.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 157.

desarrolla un sistema nervioso que da como resultado tanto el reflejo como la voluntad (no quiere decir que la voluntad se reduzca al sistema nervioso), en cambio los organismos con una estructura más simple tienden a la inconciencia e inmovilidad (algunos animales con una estructura simple tienden al letargo, como lo hacen las plantas). En el caso de las plantas observamos que siguieron el sentido de la inmovilidad, por esta razón desarrollaron un comportamiento en el que su función es almacenar energía sin la necesidad de moverse en el espacio, por eso tienden a la insensibilidad. Por el contrario, los animales para poder vivir tuvieron que seguir el sentido de la movilidad dando como resultado una conciencia más amplia.⁸⁹

Siguiendo con este análisis vemos que el instinto de los animales es entendido como una *conciencia virtual* la cual esta moldeada por la forma de la vida, funciona de acuerdo a la forma orgánica de los individuos dando como resultado un conocimiento interno (a diferencia de la inteligencia que trata con elementos generales y externos) que es más profundo; pero tiene el inconveniente de que solamente se activa en la fase inicial de los procesos de desarrollo de los individuos. El origen de la diferenciación es entendido en el sentido de la comodidad a la que estas dos especies tienden, las plantas desarrollaron mecanismos con los cuales alimentarse a través de los elementos que encuentra en su ambiente inmediato, en cambio los animales buscaron alimentarse a partir de las plantas y animales que acumulan los nutrientes en ellos mismos. Estas dos especies necesitan de energía, pero los animales la usan en un sentido totalmente diferente, es decir, usan esa energía para alejarse cada vez más de la necesidad. Esta explicación permite entender por qué la vida se dedica a buscar insertar en la materia lo más de indeterminación posible, por ejemplo, los animales más complejos buscan alimentarse de animales y plantas, de los cuales sacan energía con la cual poder llegar a realizar acciones cada vez más libres.

⁸⁹ “... el vegetal fabrica directamente sustancias orgánicas con sustancias minerales: esta aptitud lo dispensa en general de moverse y por eso mismo de sentir. Los animales, obligados a ir en búsqueda de su alimento, han evolucionado en el sentido de la actividad locomotriz y por consiguiente de una conciencia cada vez más amplia, cada vez más distinta”. *Ibid.*, p. 126.

La evolución no fue un progreso que se dio de lo diverso a la unidad, al contrario, se originó en la unidad y prosiguió mediante el desdoblamiento: una división en dos reinos, el animal y el vegetal), y diversidad de individuos, por esta razón la idea de evolución propia de Bergson no busca hallar un fin en el cual todos los seres y sus esfuerzos se dirijan inexorablemente a la unidad; en contra de esta postura, la propuesta bergsoniana es entender la evolución como la tendencia que cada especie tiene al seguir el impulso original, esta tendencia es aceptada de manera diferente en cada especie y eso provoca la divergencia de cada especie e individuo.⁹⁰

3.6 La libertad.

Es necesario en este momento volver al análisis que realiza Bergson de la función que tiene el sistema nervioso en el ser humano porque de no hacerlo se podría llegar a pensar que la evolución del ser humano reduce su libertad a la disposición y funcionamiento del sistema nervioso, pero en realidad sería una reducción, porque como ya se señaló en páginas anteriores, la vida sale de la necesidad inscrita en la materialidad y también de los marcos que la inteligencia tiende.

Gracias al análisis que se efectúa del instinto se muestra la forma en que las diversas especies se unen mediante el impulso vital. En los animales y las plantas se observa que los dos pueden llegar a desarrollar letargo o movilidad si la situación lo requiere, uno de estos casos es la forma en que las flores se reproducen, pues instintivamente desarrollaron un medio de movimiento el cual interactúa con los animales que se alimentan del polen.⁹¹ Como ya lo vimos, en el

⁹⁰ “... la evolución de la que hablamos no se cumple jamás en el sentido de una asociación, sino de una *disociación*, jamás hacia la convergencia, sino hacia la *divergencia* de los esfuerzos... el proceso evolutivo que se expande en forma de haz, separa entre sí, a medida de su crecimiento simultáneo, a los términos que en un principio se complementaban (...).” *Ibíd.*, p. 131.

⁹¹ “El conocimiento instintivo que una especie posee de otra especie sobre algún punto particular tiene pues su raíz en la unidad misma de la vida... Es imposible considerar ciertos instintos especiales del animal y de la planta... sin aproximarlos a dichos recuerdos, en apariencia olvidados, que brotan de golpe bajo la presión de una necesidad urgente”. *Ibíd.*, p. 178.

caso de los animales, el sistema nervioso permite que la memoria no pueda mostrar todo nuestro pasado y solamente muestra recuerdos que complementan nuestra situación actual, pero sí “solamente” la memoria estuviera ligada a la situación actual, significaría que no hay posibilidad para la libertad de elección. La propuesta bergsoniana en este respecto demuestra que en los seres humanos la oportunidad de elegir recuerdos es más amplia, por tal motivo se puede evocar de una manera más libre y voluntaria, a diferencia de los animales y las plantas, que están más ligadas al desarrollo del instinto. Dentro de esta perspectiva el hombre tiene un lugar privilegiado por su relación con la intuición y también por su relación con la inteligencia que provoca que la conciencia amplíe su objeto y se libere de la necesidad.⁹²

3.7 El instinto y su relación con el impulso vital.

Lo que hace imposible el acceso al conocimiento que surge del instinto es que éste no puede ser expresado como lo haría la inteligencia, el instinto no puede ser traducido al lenguaje de las categorías y provoca que no pueda ser aprehendido intelectualmente, el instinto es entendido de una manera diferente: “El instinto es simpatía. Si esta simpatía pudiera extender su objeto y también reflexionar sobre sí misma, nos daría la clave de las operaciones vitales, del mismo modo que la inteligencia, desarrollada y rectificadas, nos introduce en la materia”,⁹³ pero el hecho de que el instinto no pueda ser analizado no significa que no exista. La ciencia podrá reconstruir al instinto para poder expresarlo mediante sus términos, pero solo logrará, como ya vimos, llegar a una descripción exterior y no podrá arreglárselas con su interior. Un ejemplo de esta imposibilidad es la teoría de los neo-darwinistas que piensan que el instinto se perfecciona gracias a circunstancias accidentales, las cuales agregan complejidad al instinto. Esta adición se da mediante la adaptación de los individuos y el progresivo desarrollo

⁹² “Desde este punto de vista, no sólo la conciencia aparece como el principio motor de la evolución, sino que también, entre los propios seres conscientes, el hombre llega a ocupar un lugar privilegiado. Entre los animales y él no hay una diferencia de grado, sino de naturaleza”. *Ibíd.*, p. 192.

⁹³ *Ibíd.*, p. 186.

de nuevas cualidades a partir de la herencia. Una segunda tesis acerca del perfeccionamiento del instinto es la de los neo-lamarckianos, que piensan que el perfeccionamiento del instinto se da por esfuerzo individual.⁹⁴

Otro punto importante cuando observamos la diferencia entre la intuición y el instinto, la cual es marcada por el hecho de que el instinto permanece individual, pero la intuición no solamente se restringe al conocimiento de la interioridad del individuo sino que abre su campo a otros seres, pero no quiere decir que no pueda tener la misma amplitud que la inteligencia. Tanto la inteligencia como el instinto se enfocan en una pequeña parte de la vida.

3.8 La evolución de la vida y la creación.

Para Bergson la duración de los seres vivos es como una conciencia que progresa a la manera de una corriente que penetra en la materia (bruta) y hace que se organice. A partir de esta organización este impulso original se ha hecho lento y ha originado a las diversas especies de seres vivos que se guían por dos tipos de tendencias: el letargo y la actividad, esto último significó que las distintas especies fijaran su atención en la materia o en su propio movimiento, lo cual provocó que se desarrollara en mayor parte la intuición o la inteligencia.⁹⁵

Por todo lo expuesto hasta aquí podemos observar la correspondencia entre el instinto y la inteligencia, estas dos funciones de la conciencia son complementarias. En el hombre se hace patente porque pone su atención en la situación presente, pero al mismo tiempo tiene la posibilidad de fabricar mecanismos (mediante la inteligencia) con los cuales liberarse, podría también crear la ilusión de que el hombre es la meca de toda la evolución de la vida, pero

⁹⁴ "Esto no quiere decir que haya que renunciar completamente a la tesis de los neo-darwinistas, como tampoco a la de los neo-lamarckianos. Los primeros... se equivocan cuando hacen de la evolución del instinto una evolución accidental, y estos cuando ven en el esfuerzo del que procede el instinto un esfuerzo individual". *Ibíd.*, p. 181.

⁹⁵ "La evolución de la vida... Sucede como si una ancha corriente de conciencia hubiera penetrado en la materia, cargada, como toda conciencia, de una multiplicidad enorme de virtualidades que se penetraban entre sí. Esta corriente ha arrastrado a la materia a la organización...". *Ibíd.*, p. 191.

en realidad lo que esta idea quiere decir es que el proceso de evolución se da a partir de una corriente de existencia y su corriente antagónica y en este progreso convergen un conjunto de posibilidades de desarrollo de los seres. La vida necesita de la materia para poder crear, por este motivo que la materialidad se entiende como la disminución y solidificación del movimiento vital, a partir de esta explicación se entiende la complementación de estos dos impulsos. Para aclarar esto último hay que apelar al ejemplo del movimiento de un brazo que se alza para después caer. Hay en esta caída el gesto de querer volver a subir, este ejemplo trata de mostrar la relación que estos dos movimientos antagonicos tienen entre sí: un gesto creador que fluye y que crea, y la descomposición de éste que da origen a la materia, sin embargo, subsiste en ella parte de la actividad vital y por tal motivo da cuenta de lo material que se origina a partir del impulso vital creador que se deshace.⁹⁶

3.9 Conclusión.

Con esta explicación mostramos que lo que se veían como fuerzas contrarias son complementarias cuando se habla de la evolución de la vida y la duración, tanto del todo como de las distintas especies y seres vivos, clarificando lo que para Bergson es la creación: “Así definido, Dios no posee nada de completamente hecho; él es vida incesante, acción, libertad. La creación, así concebida, no es un misterio, la experimentamos en nosotros desde que actuamos libremente”.⁹⁷ Así mismo, podemos ver que la duración de los individuos se vincula con la duración del todo porque es el progreso de la creación, (que es impulso siempre en acto) que se va engrosando en la medida que progresa y mediante la intuición de la duración nos damos cuenta que arrastramos todo nuestro pasado con nosotros. Solamente estamos conscientes de una pequeña porción de nosotros en razón de

⁹⁶ “... un gesto como el del brazo que se eleva; luego supongamos que el brazo, abandonado a sí mismo, vuelve a caer, y que sin embargo subsiste en él... algo del querer que lo anima: con esta imagen de un *gesto creador que se deshace* tendremos ya una representación más exacta de la materia... *una realidad que se hace a través de la que se deshace*”. *Ibíd.*, p. 254.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 255.

que la percepción nos llama a poner nuestra atención en la materialidad.⁹⁸ En el caso de la duración del todo se argumenta que ésta va más allá del seguimiento de una dirección única, para la propuesta bergsoniana la creación como proceso no acabado da paridad para cientos de posibilidades con lo cual también se entiende la posibilidad de creación de diversos mundos parecidos al nuestro.⁹⁹

⁹⁸ “Pero que la acción se engrose al avanzar, que ella cree a medida de su progreso, es lo que cada uno de nosotros constata cuando se observa al actuar. Las cosas se constituyen por el corte instantáneo que el entendimiento practica en un momento dado en un flujo de ese género...”. *Ibíd.*

⁹⁹“Y sé que todos ellos no se han constituido al mismo tiempo, puesto que la observación me muestra, hoy mismo, nebulosas en vías de concentración... simplemente expreso esta similitud probable cuando hablo de un centro del que los mundos brotarían, como brotan los juegos de artificio de un inmenso ramillete... una continuidad de surgimiento...”. *Ibíd.*

4. El método de la intuición y su relación con la propuesta metafísica de Bergson.

Después del análisis hecho al libro *La evolución creadora* es necesario mostrar que los conceptos de duración, intuición y memoria son la base mediante la cual Bergson encuentra una salida a la división entre cuerpo y espíritu. Su propuesta ante esa problemática lleva consigo la idea de que la duración del ser humano no es reducible a un dato objetivo (un dato entendido de una forma espacial, y medible), sino que tiene una existencia más allá de lo propuesto por los marcos creados por la inteligencia. Con esto en mente, en el presente capítulo, se analizará la relación que tiene el concepto de intuición y el de duración con la memoria. En primer lugar, se demostrará que la intuición filosófica es el método con el cual Bergson analiza la relación del cuerpo y el espíritu, porque la intuición filosófica muestra que la memoria no funciona como un conjunto de datos estables ubicados en la compleja estructura de la materia cerebral sino que está en comunión con la duración interior de los individuos, esto se demostrará cuando se haga un análisis de la relación de la conciencia y la memoria, puesto que ella es entendida como el progreso y compenetración de diferentes planos originados por los diversos grados de tensión y distensión de la duración del individuo. En segundo lugar, se mostrará que en base a lo que se propuso en el capítulo anterior la duración del individuo no tiene que ser entendida desde un punto de vista meramente psicológico, pues dejaría a la propuesta bergsoniana en el ámbito subjetivo, es la intención del presente capítulo demostrar que ella también está en comunión con la duración de lo real, lo que demuestra, en el caso de la memoria, por qué aunque dura los recuerdos se conservan como recuerdos puros. El tercer y último punto plantea el argumento de que la duración es un cambio cualitativo constante que converge tanto la vida como la materialidad y que mediante este movimiento se origina la creación de los individuos y su evolución. A partir de este planteamiento se da continuidad a lo propuesto en el capítulo primero acerca de la función de la intuición (que tuvo como objetivo adentrarse en la duración colocándose de golpe en ella) unido con la propuesta del capítulo tercero (una

duración del todo que se encuentra en comunión con la duración de los seres vivos, gracias al concepto de élan vital).

En el presente capítulo demostraremos la importancia que tiene la intuición en los libros *Materia y memoria* y *la evolución creadora*. Este método le permite a Bergson proponer que la duración de lo real es una complementariedad de dos movimientos antagónicos, observaremos que siempre están en comunión como materia y élan vital (que es visto como cambio continuo y progresivo de la vida).

El análisis de la conciencia hecho en *La evolución creadora* nos trae de nuevo temas como la libertad y la lucha contra el determinismo, pero ahora están ligados al concepto de vida y su relación con la materialidad: "...la conciencia es esencialmente libre; es la libertad misma, pero no puede atravesar la materia sin posarse sobre ella, sin adaptarse a ella: esta adaptación es lo que se llama la intelectualidad...".¹⁰⁰ La descripción de la duración propuesta en esta obra es similar a la descripción de la memoria propuesta en *Materia y memoria* debido a que ella también está en un progreso constante. Gracias a un esfuerzo de distensión y tensión que Bergson afirma que la memoria no puede ser destruida, pues los recuerdos al igual que la duración se mantienen.

4.1 El método de la intuición en la obra de Bergson.

En el capítulo I de este estudio se hizo un primer análisis del papel de la intuición como método filosófico. Ahora es el momento de hacer una descripción más profunda de este método y de las implicaciones que tiene con la memoria. Para poder realizar esto es necesario decir que al hacer su análisis de la memoria, el punto de partida de Bergson tiene que ir más allá de lo que los filósofos y los científicos de su tiempo propusieron anteriormente; ya que él piensa que estas propuestas parten del mismo malentendido de origen. Lo más importante en este respecto es que ellas mediante un abuso de su método se equivocan al describir

¹⁰⁰ Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 274.

la relación que existe entre recuerdo puro y percepción pura ya que plantean que la experiencia se acerca más a la percepción pura que el recuerdo puro. Esto último demuestra que mediante la disección hecha por el análisis, la experiencia pierde su riqueza debido a que la percepción necesita de una comunión con el recuerdo para poder adaptarse a la situación en la que el individuo se encuentra. Ante esto Bergson propone la existencia del recuerdo puro, pero esa existencia es virtual pues éste mismo tiene que ligarse a la percepción presente para actualizarse (más adelante veremos que la conciencia se mueve entre diferentes grados de tensión y distensión y nunca puede estar totalmente en el límite del recuerdo puro o la percepción pura).

Las propuestas científicas y filosóficas de la época en que vivió Bergson, postulaban que los datos inmediatos de nuestra conciencia pueden ser diseccionados, de tal manera que se puede llegar a estos dos puntos antagónicos, dando prioridad a uno de ellos (los exponentes de esta idea son el idealismo y el realismo). Para el filósofo francés la experiencia que tenemos de nuestra duración y de la duración de los otros seres nunca se presenta de manera analítica. Nuestra experiencia al igual que la experiencia del movimiento se vive de manera simple, pero al mismo tiempo es un mixto.¹⁰¹ Es en este punto donde se muestra que la intuición tiene un lugar preponderante porque ella es la única que permite mostrar, en el caso específico de la percepción, que se da en comunión constante con la memoria. La intuición en *Materia y memoria* tiene la función específica de acercarse a la realidad moviente de la duración, por este motivo las conclusiones a las que se llega serán completamente diferentes a las que el método de la ciencia moderna propone.

La puntual distinción que realiza el Doctor Jesús Rodolfo Santander acerca de la necesidad de un método adecuado cuando se trata de analizar la

¹⁰¹ "...la experiencia es siempre la experiencia de un mixto de dosis de sensación y de memoria dispuestos en tendencias en vista de la ejecución de una acción; la experiencia es siempre la experiencia de una mezcla variante de formantes de duración y de materia que, vía intuición, analizamos en su tendencia de cambio..." Ruiz, Miguel, *Tiempo y experiencia*, Chile, FCE, 2013, p. 165.

experiencia de la duración, trae claridad a esta problemática: “El método ha de venir dictado por el tipo de experiencia y por la manera de ser de lo que experimentamos, y esto mismo excluye la posibilidad de un único método que, definido a priori, pudiera aplicarse indiferentemente a todo objeto de experiencia”.¹⁰²

Para poder ligar el análisis de la percepción con el de la memoria se muestra que la conciencia de los individuos no puede ser desligada del ámbito práctico, esta distinción es lo que permite decir que la percepción es la relación que un individuo tiene con su entorno, además, ésta relación hace que la memoria se mantenga (a partir del recuerdo puro que mantiene todo nuestro pasado) y se reviva según la situación lo demande, sino que también se demuestra que la memoria progresa y se enriquece. El movimiento que se da en la conciencia entre la percepción pura y el recuerdo puro, y los diferentes niveles de tensión, permite entender la razón de que Bergson piense que los individuos están en constante cambio, y al mismo tiempo, esto no quiere decir que todos los momentos que han sucedido se pierdan. La conciencia no puede ser entendida como constante, porque esto significaría que ella no dura (a este tipo de conclusiones se llega mediante la metafísica moderna). La propuesta bergsoniana, en contraposición a esto y mediante la intuición, demuestra que la conciencia evoluciona a través del tiempo y las situaciones en las que un individuo se encuentra. Esta explicación no sería una toma de partida por el determinismo porque aunque el pasado del individuo sea su sustento, la duración tiene en sí misma grados de indeterminación traídos por la novedad de la creación, lo cual permite que el futuro no sea una repetición de lo mismo. El presente argumento, junto con los propuestos en *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, además de ser importantes para la epistemología propuesta por Bergson, también nos muestran, como se dijo anteriormente, que ella no se limita a una teoría del conocimiento (una teoría subjetiva que solamente se refiera a la forma en que se nos presenta

¹⁰² Santander, Jesús Rodolfo. “Bergson en el tribunal de Galileo”, en *Elementos: Ciencia y cultura*. Vol. 8, número: 43, septiembre-diciembre, México, BUAP, 2001, p. 10.

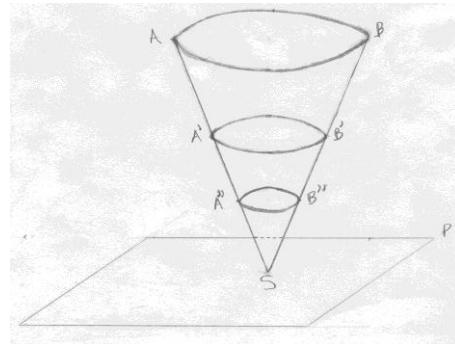
la materia), también hay en este postulado una ontología, debido a que, cuando se habla de duración, se habla al ser de los individuos y del todo. Este punto se discutirá más adelante cuando se analice la relación de la intuición y la propuesta de la duración en el libro la *Evolución creadora*.

La intuición, en este sentido, es más que una distinción de elementos, ella debe ser un esfuerzo con miras a discernir el movimiento que va de la percepción presente y su inmediatez a la mediación que brinda la actualización de los recuerdos, así podemos concluir: 1. La mediación entre recuerdo y percepción se liga a lo visto en la obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, porque sin este movimiento no podría ser entendida la libertad del ser humano. La mediación es un enriquecimiento de la conciencia que se desliga de la necesidad dando oportunidad a la elección (recordemos la conclusión de Bergson acerca de la existencia y función del cerebro el cual es visto como un órgano que se dedica a mediar la relación entre los elementos materiales y las acciones que se eligen para poder responder a la demanda de la situación); 2. Los distintos grados de virtualidad de los recuerdos no son vistos como inexistentes, existen de manera latente en la memoria del individuo. De esto ya hablamos cuando se realizamos el análisis de los casos de la pérdida de la memoria, pues estas patologías muestran un recuerdo anulado (una conciencia anulada más no nula), de ahí que todo se derive de la idea de que existen dos tipos de recuerdo: el recuerdo puro y el recuerdo imagen.¹⁰³ Para complementar lo escrito hasta aquí con respecto a la intuición, agregamos que la intuición trata de captar lo real entendido como moviente y cambiante (esto quiere decir que lo real a cada momento se modifica) y que para poder cumplir con este objetivo es necesario violentar las categorías que tienen como origen a la inteligencia porque ella estructura de una manera espacial la forma en que entendemos a la duración.

¹⁰³ “La imagen es un estado presente, y no puede participar del pasado más que por el recuerdo puro del que surge. El recuerdo, por el contrario, impotente en tanto que permanece inútil, queda puro de toda mezcla con la sensación, sin ligazón con el presente, y en consecuencia inextenso”. Bergson, Henri. *Materia y memoria*, *ibíd.*, p. 152.

La intuición como método, cuando se aplica a la memoria, permite darnos cuenta de que al utilizar las categorías de la inteligencia llegamos a la conclusión de que el yo es una estructura que no cambia cuando conoce su objeto. En cambio, si prescindimos de esas categorías, llegamos a la conclusión de que el yo siempre está modificándose debido a que él está en el tiempo y tendido a la acción. Estas dos determinaciones son las que rearticulan una memoria que dura y que se enriquece, y al mismo tiempo devuelven al tiempo como concepto su eficacia e irreversibilidad.

En *Materia y memoria* se hace hincapié en la idea de que la conciencia no solamente es contemplación y virtualidad, ella de hecho esta irremediabilmente ligada al tiempo presente y a la acción, lo que hace que su duración se de en diferentes planos y a diferentes ritmos. Con esta distinción en mente ahora se puede hacer una profundización del ejemplo que utiliza Bergson cuando describe a la memoria, que es representada como un cono en donde la distensión máxima es representada por el plano circular AB.



Creo que lo esencial de este plano es que representa el todo de la duración de un individuo (es decir la memoria pura) y aunque este plano represente un extremo cuya realidad se coloca en la virtualidad no hace que él se extinga cuando su contrario aparece, es decir, la percepción pura no significaría la eliminación del todo de la duración. La ciencia moderna y la filosofía llegan a este tipo de conclusiones cuando quieren describir la relación de la conciencia con el todo, tomando solamente los datos que se recogen de marcos analíticos, los cuales roban lo complejo a la experiencia y entonces se da preponderancia al

recuerdo puro o a la percepción pura, pero en realidad para hablar de una se tiene que presuponer el extremo que falta "... tendemos a concentrarnos en S a medida que nos ligamos más firmemente con la realidad presente, respondiendo a través de reacciones motrices a excitaciones sensoriales... el yo normal no se fija jamás a una de estas posiciones extremas...".¹⁰⁴ Bergson busca mostrar que la conciencia es un mixto de diferentes planos y diferentes ritmos de duración los cuales hacen que los individuos no puedan estar solamente tendientes a la memoria pura o al recuerdo puro. En la conciencia existe de hecho la comunión de estos planos, se pueden ver expresados en el ejemplo del cono cuando se dice que la unión entre la memoria pura y la percepción pura se da en los planos intermedios A'B' y A"B". Estas secciones son miles de repeticiones del yo de la conciencia, todas ellas fluctuantes según el grado de tensión y distensión, formando parte del movimiento de nuestra vida psicológica.

Con estas distinciones observamos que el esfuerzo por acercarse a la vida interior mediante la intuición se enfoca en mostrar que la conciencia es un mixto complejo en donde la materia y la memoria comulgan. Esta relación no se puede dar de una manera inmediata, pues es necesario que los recuerdos se actualicen y se escojan de no hacerlo el individuo no podría desarrollarse en el día a día. En este punto Bergson argumenta que algunas de las enfermedades que son ligadas con la locura comienzan por una falta de adaptación a la situación debido a que en los casos que él revisa se da cuenta que la lógica con la que estos individuos se conducen no es errada. El error de la ciencia moderna es tratar de unir las miles de secciones en las que se divide la conciencia, esa unión artificial es lo que hace que la evolución de la conciencia se le escape, en cambio la propuesta bergsoniana cuando habla de que la conciencia es un mixto trata de decir que la conciencia está en un proceso de constante cambio y enriquecimiento. Su duración es constante alteración, por este motivo el porvenir siempre está abierto a la elección y a la creación. Lo escrito en estas líneas muestra que la duración está ligada a lo nuevo, al porvenir y a la libertad, que la duración de los individuos

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 172.

(vista como su vida interna) no se limita a la repetición de lo mismo reproducido miles de veces.¹⁰⁵

La relación entre la memoria y la materia no puede ser determinada desde un punto de vista uniforme porque esto nos quitaría de vista lo esencial en ellas. Para Bergson las dos están en constante cambio y por tal motivo tienen que ser vistas necesariamente como tendencias y no como “cosas” ya hechas que pueden subsistir separadas la una de la otra. Por tal razón la virtualidad no tiene una función negativa, sino que, tiene una función complementaria con la actualidad: “En suma, la materia y la memoria, el cuerpo y el alma son direcciones de movimiento y no cosas separadas: en su pureza, lo virtual y lo actual solo distinguen los haces potenciales que un objeto y un sujeto pueden desplegar en un marco concreto...”.¹⁰⁶ Este tema se profundizará en la obra *La evolución creadora* en donde se apela a un ámbito más general en el que se puede ver más clara la unión entre la duración de los seres vivos y la materia. Esto se logra mediante el estudio del progreso de la vida, pues ella se desarrolla a través de diversos planos y ritmos de duración. En esta obra se muestra que el progreso de la vida se da de una forma creadora porque los diversos individuos aunque sean de la misma especie por el proceso de diferenciación traen algo nuevo al desarrollo del todo, pero aun así comparten una duración común que los relaciona temporalmente.

El proceso evolutivo para Bergson se da a través de la relación que tienen la vida con la materialidad, pues para poder crearse un nuevo individuo se necesita de un esfuerzo, que dé un salto que traiga consigo una nueva característica, pero al mismo tiempo este nuevo individuo no se diferencia totalmente de los individuos que le antecedieron.

¹⁰⁵ “...las cosas no son sino que duran; las cosas -su devenir- son tiempo; pero no el tiempo como la serie reversible de instantes homogéneos... sino un tiempo puro separado, del espacio, en el que cada instante, suponiendo al precedente, es nuevo con respecto al anterior y que... es un tiempo en ascenso, creador...”. Santander, Jesús Rodolfo. “Bergson en el tribunal de Galileo”, *op. cit.*, p. 7

¹⁰⁶ Tiempo y experiencia. p. 161.

Para poder dar un ejemplo me remitiré al caso de un padre y su hijo, aunque ellos tengan características similares y el hijo haya surgido de los genes de su padre el proceso de diferenciación hace que el hijo no sea una copia al carbón de su padre, él tiene por sí mismo una existencia y una relación original con las personas y con las cosas, él es visto como una tendencia que puede identificar su origen y todos los factores hereditarios que conducen su carácter por un determinado sendero, pero no significa que su acción y su destino estén trazados. El hijo, luego entonces, tiene conciencia y por ese motivo elección, libertad y la posibilidad de conducirse por la vida de una manera creadora en la que pueda darle sentido a su vida de una manera propia. En este punto el rol de la materia también es visto como una tendencia puesto que ella aunque es un tipo de resistencia y reproducción de los mismos, al relacionarse con la vida se impregna de sus posibilidades. Este progreso de la vida no es visto desde la perspectiva de una preponderancia de la vida sobre la materia sino de una complementariedad que se da a través de la convergencia de dos tendencias que aunque antagónicas son complementarias.

Las propuestas de *Materia y memoria* y *La evolución creadora* demuestran que los planteamientos de Bergson siguen un progreso que va desde la obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* en donde se pone en la mira la creación de una nueva metafísica. Para la propuesta bergsoniana la filosofía necesitaba de una nueva metafísica que ya no utilizara marcos rígidos y contruidos a priori, en donde el Ser de las cosas se muestra como algo acabado. En cambio los postulados de Bergson al centrarse en el *élan vital* dan muestra que el Ser de las cosas es tendencia.

4.2 La relación entre la materia y el impulso vital.

Hemos hecho el estudio que se hizo acerca de la intuición para entender el movimiento y complementariedad de la materia y la memoria, toca hablar de la relación que hay entre la materia y el impulso vital. En *La evolución creadora* la

intuición permite un acercamiento a la movilidad de la vida, pero esta forma de entender la intuición tiene que ser complementada con participación de la inteligencia ya que sin ella la intuición se quedaría en el ámbito individual (nuestra duración interna), por tal motivo la intuición echa mano de los recursos de la inteligencia (el lenguaje y la lógica) para poder ampliar su espectro y poder acercarse a la duración de los demás seres del universo. Este matiz da cuenta que para Bergson la vida se manifiesta mediante un impulso (*élan vital*) que sólo puede ser observado y descrito cuando su virtualidad deja de serlo y se convierte en actualidad, es decir, materia: “La vida es duración, en suma, pero del mismo modo que es memoria: la vida no es nada si no logra efectuar un nuevo arreglo de la extensión material que lo orgánico interviene cada vez, bajo distintas modalidades de extensión”.¹⁰⁷

Para Bergson la unión entre la duración de los individuos y el universo, se da a partir de la relación que existe entre la vida y la materia. Como ya se dijo en el capítulo anterior el impulso vital es visto como un movimiento progresivo de creación incesante. Un punto importante con respecto a lo antes dicho es que la creación como movimiento se manifiesta como progreso evolutivo de los individuos, quiere decir que son necesarios los seres vivos para que se pueda continuar el progreso de la vida.

Bergson postula a la duración en general como un conjunto de ritmos y duraciones diferentes, el desarrollo de los individuos y sus diferentes relaciones hacen que el conjunto del universo se abra en diferentes direcciones, esto trae consigo un conjunto de diferentes acciones virtuales que cambian y que nunca vuelven, esto último es observado cuando se estudia la conformación del carácter de un niño, en él está la posibilidad del desarrollo de múltiples senderos que den forma a su carácter, pero al durar tiene que elegir uno, anulando a los demás. Es así que en el *élan vital* hay tres elementos que configuran su acción: 1. La individuación entendida como el contacto de la vida con la materia; 2. La

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 229.

transformación porque debido a que los individuos duran ellos se transforman a cada instante (solamente nos damos cuenta del cambio cuando éste es lo suficientemente radical como para ser percibido); 3. La creación, pues sin ella el impulso vital no tendría ninguna actualidad, sí el élan vital es el progreso de la vida, éste no podría ser entendido sin una producción constante de seres y de posibilidades.

En el caso de la individuación se deja en claro que la unidad de la vida no es una finalidad, es decir, la unidad de los seres no es el fin de la evolución, por el contrario, como ya se vio en el capítulo anterior, se piensa que la unidad de la vida se dio en el principio, lo cual, además de ser un argumento que refuerza la idea de un impulso vital que originó el principio de la creación, también nos recalca que la individuación y la creación dan como resultado indeterminación. Así vemos que los individuos vienen a la existencia cuando el movimiento de la vida es complementado por el movimiento de la materia, pero no quiere decir que los individuos sean vistos como formas cerradas que no den paso a ningún cambio, entenderlo de esta forma sería caer de nueva cuenta en un vicio de la inteligencia, la cual quiere entender el cambio de la materia a partir de la idea de estado; en cambio, la materialidad es la individuación del impulso: “La materia divide efectivamente lo que sólo era múltiple de modo virtual, y en ese sentido, la individuación es en parte obra de la materia, en parte el efecto de lo que la vida porta en sí misma”.¹⁰⁸

Gracias a lo que hasta aquí se ha escrito podemos entender la relación que existe entre la conciencia y el sistema nervioso. Para Bergson el error que suscita la reducción de la conciencia al sistema nervioso es que tanto el uno como el otro tienen en común introducir indeterminación en el todo, es decir, el sistema nervioso funciona como un mecanismo que retarda la reacción y puede nutrir a la acción dándole un sentido nuevo. La conciencia a su vez a través de la intensidad con la que se manifiesta es el enriquecimiento de la acción porque ella trae

¹⁰⁸ Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 264.

consigo los recuerdos que se actualizan y que forman parte de la duración del individuo, es por esa razón que se entiende la acción de la conciencia como un despertar y la acción de complementariedad provoca la reducción que los teóricos de su tiempo hicieron de la conciencia. Por último vemos que en *La evolución creadora* Bergson vuelve a retomar lo propuesto en *Materia y memoria*, pero ahora recalcando a través de la idea del élan vital la propuesta de que la conciencia no está delimitada por la materialidad sino que más bien ella se introduce en la materialidad y sus relaciones a través del sistema nervioso, el cual está más ligado a la percepción que al recuerdo puro.¹⁰⁹ Con lo escrito se cumple lo propuesto en la primera línea del prólogo de la séptima edición de *Materia y memoria*, no se niega la realidad de la materia, ni tampoco del espíritu, solo trata de mostrar los matices que existen en esa relación y al realizar este trabajo se propone un nuevo punto de partida con el que no se enmascara la duración que se encuentra en la relación de la materia y el espíritu.

4.3 Conclusión.

En este capítulo hemos visto la forma en que la duración de los individuos comulga con la duración del todo, se ha mostrado a través del concepto de élan vital que muestra el progreso del todo más allá de las explicaciones propuestas por el determinismo y el finalismo. Para Bergson la metafísica moderna y la ciencia moderna fallan al querer dar respuestas concretas a las grandes preguntas (¿por qué estamos aquí?, ¿de dónde venimos? y ¿adónde vamos?), ellas nunca pueden ser respondidas por un método único que quiera mirarlas desde una perspectiva restringida, estas importantes preguntas van más allá de lo que un tipo de experiencia pueda decir. Por este motivo la diversidad de posturas filosóficas y sus conclusiones no pueden ser descartadas porque la filosofía trabaja con un método que da resultados aproximativos, pero que abren el campo de reflexión.

¹⁰⁹ “La conciencia de un ser viviente... es solidaria de su cerebro en el sentido en que un cuchillo con punta es solidario de su punta: el cerebro es la punta incisiva por medio de la cual la conciencia penetra en el tejido compacto de los acontecimientos, pero no es más coextensiva a la conciencia de lo que la punta es al cuchillo”. *Ibíd.*, p. 268.

Conclusión

El análisis del concepto de impulso vital nos llevó a entender la cohesión del trabajo de Bergson en sus distintas obras. Desde los postulados de la obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* se argumentaba que la duración no podía ser planteada de la misma manera que el tiempo abstracto de la ciencia moderna, afirmación que se fundamenta en la demostración de que ésta se basaba en el cálculo para poder formular sus postulados, pero lo más importante fue mostrar que estos hacen una reducción que deja de lado la duración del individuo y del universo dando como resultado la idea de un tiempo reversible en donde la existencia y la duración de cada individuo, al ser convertida en un dato calculable, pierde su sentido esencial porque el ser humano es progreso, libertad y creación.

La duración en *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*

Gracias a la utilización del método de la intuición se argumenta que la conciencia no es reducible a los fenómenos de conciencia estudiados por los fisiólogos de la época, los cuales basaban sus teorías en la idea de que existían estados de conciencia estables, estas teorías entendían el cambio de la conciencia como el paso de un estado a otro, para Bergson esta idea reflejaba la proximidad de los fisiólogos con las propuestas idealista y realista debido a que pretenden subsumir la conciencia de los individuos a una yuxtaposición artificial de varios estados en donde es necesario un cambio lo suficientemente radical como para ser identificado. Respecto a esto último, la propuesta bergsoniana deja en claro que la conciencia progresa, debido a que ella cambia y se enriquece, por este motivo nos encontramos con una conciencia que dura, pero al hacerlo no queda completamente determinada ni por el pasado, ni por la necesidad de una acción presente. En el primer caso, el pasado es entendido como el sustento de una decisión más informada, en el segundo se demuestra que la conciencia no está ligada totalmente a la inmediatez y la necesidad de la situación presente (la

materialidad), de tal manera que entendemos que la conciencia del ser humano está llamada a la libertad de decisión, tema que será ampliado en *La evolución creadora* cuando se demuestre que la conciencia es la indeterminación y la creación interactuando con la materia.

La duración en *Materia y memoria*, como paso de la duración interna a una duración con las cosas.

En *Materia y memoria* se hizo una descripción más profunda de la duración del individuo. El interés de esta obra es mostrar que la duración individual y su relación con la materia están más allá de nuestras formas de representarnos a la materia, lo cual se hace evidente desde el capítulo primero, en donde se opta por un nuevo punto de partida en cuanto a la relación de la conciencia con lo material. Vimos que la propuesta de la filosofía moderna y su relación con la ciencia moderna dieron como resultado una fisiología que trataba de reducir la memoria y su duración al funcionamiento del sistema nervioso, el cual es propuesto como el receptáculo de la memoria y el origen de la conciencia.

En su crítica contra las posturas del idealismo y el realismo se observó que Bergson busca mostrar de nueva cuenta que el análisis está en la base del malentendido de los problemas de la pérdida de la memoria debido a que ellos hacen una disección de la conciencia que lleva a identificar en ésta dos extremos cuya relación es insalvable, pero que se presupone. Tanto el idealismo como el realismo parten de la propuesta de una percepción pura que se restringe solamente a una función teórica y de una memoria que se relaciona con ella, en el primero lo esencial de las cosas está contenido en nuestras representaciones, pero cuando se quiere hablar del reconocimiento y la memoria como funciones cerebrales se tiene que dar lugar al realismo porque van más allá de la representación. El cerebro tiene que crear representaciones (mediante una función inexplicable), por este motivo la tesis idealista y el paralelismo que propone entre la conciencia y las funciones cerebrales están ligadas a su tesis contraria. Así

mismo el realismo cuando quiere decir algo acerca de esta problemática tiene que recurrir al idealismo ya que al hablar de la relación entre el pensamiento y los estados cerebrales hace un distanciamiento tan grande entre estos dos que no puede encontrar una relación entre ellos sin contradecirse, por tal motivo se requiere de un paralelismo entre los estados cerebrales y los estados de conciencia, pues la representación tiene lugar en la propuesta realista porque de no hacerlo no podría entenderse la existencia de la memoria. Para la propuesta bergsoniana la denuncia de este paralelismo es fundamental. Después de su refutación se demuestra que la memoria está constituida por diferentes planos de conciencia vistos como diferentes niveles de tensión o distensión. La percepción del momento presente es el nivel de más tensión, lo cual no quiere decir que la existencia de los demás planos sea eliminada, de ser así daría génesis a una conciencia automática que solamente reacciona, y anula, luego entonces, el entendimiento de la libertad en el ser humano.¹¹⁰

Las propuestas anteriores podrían ser criticadas como un esfuerzo que se limita solamente a una psicología, pero en su tercera gran obra (*La evolución creadora*) Bergson demostrará que sus postulados van más allá de la creación de una epistemología. Si partimos de su obra *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*, nuestro filósofo realiza una crítica a la forma en que la metafísica moderna ha tratado de entender el cambio y la duración, la cual utiliza un tiempo analítico en donde cada instante pierde su esencialidad. La propuesta bergsoniana al decir que lo esencial de la duración es el cambio y la creación propone un tratamiento de la duración que vaya más allá de una perspectiva psicológica y se encamine a una propuesta a nivel ontológico.

¹¹⁰ Para Bergson los seres vivos (y en especial el hombre) son entendidos como seres que aportan indeterminación, estos al poder elegir crean algo nuevo en la duración y rompen con lo determinado de la materialidad.

El concepto de élan vital en *La evolución creadora*.

Todo este camino intelectual desemboca en *La evolución creadora* donde se postula la idea de que la duración de los individuos es correspondiente a la duración del todo debido a que sigue el movimiento del impulso vital y de la materialidad. Para que los seres vivos pudieran existir tuvieron que suceder un conjunto de desdoblamientos y diversificaciones del impulso vital que dieron origen a las distintas especies, este progreso siguió tres caminos principales: letargo, inteligencia e instinto. También se vio cómo este impulso vital está ligado a su movimiento inverso: la materialidad, que es necesaria para la creación de los individuos y el desarrollo de la vida. Los seres individuales son parte del progreso del impulso vital, pero ellos también son materia, por ese motivo el movimiento evolutivo de los seres vivos se presenta como un salto explosivo de cambio en donde una nueva característica acontece.

El cambio y la propuesta metafísica de Bergson.

Creo que la obra de Bergson refleja un esfuerzo por desarrollar una nueva perspectiva con la cual tratar los problemas filosóficos. La crítica a las paradojas de Zenón hechas por este filósofo dan cuenta de que la lógica en la que se basa la filosofía clásica, y más tarde la filosofía moderna, encubren el cambio. Para estos sistemas filosóficos el tiempo era entendido mediante conceptos y categorías estables creadas de antemano. Esta forma de proceder daba como resultado, en el caso de la filosofía clásica, una propuesta ontológica que entendía el ser de las cosas como lo que se mantiene y no cambia,¹¹¹ sin embargo, en la filosofía moderna se profesaba la idea de una conciencia trascendental que en su relación con las cosas no se ve afectada por ellas. La propuesta bergsoniana la

¹¹¹ Para Bergson la metafísica clásica no se salva del método cinematográfico, incluso la filosofía de Aristóteles entiende el movimiento como la tendencia a un instante privilegiado: "Platón la formuló y en vano Aristóteles intento sustraerse de ella. Puesto que el movimiento nace de la degradación de lo inmutable, no habría movimiento, por consiguiente mundo sensible, si la inmutabilidad no estuviera realizada en alguna parte". Bergson, Henri. *La evolución creadora*, op. cit., p. 322.

experiencia del yo profundo es algo que no puede ser resumido a categorías porque él es todo nuestro pasado. Para Bergson la imposibilidad de entender el tiempo en la filosofía clásica y moderna era el síntoma de que ella lo entendía de una manera artificial, es decir, que éste era visto como una categoría constante y homogénea y aunque configura la experiencia de los individuos no puede hacernos comprender la estructura de lo real. Lo real para este filósofo es cambio y creación, por tal motivo la propuesta psicofísica cuando propone al cerebro como el origen de la conciencia, se dedicaba a dar continuidad a una lógica creada por la inteligencia que pretendía tratar todas las cosas mediante el mismo método (un tratamiento espacial). Bergson es quien clarifica que la conciencia va más allá de la materialidad y debe ser vista como un conjunto de objetos que mantienen relaciones estables, que al durar expresa la comunión que existe entre la vida y la materia.

En *La evolución creadora* el tiempo entendido como duración ahora sí puede ser visto como un proceso de cambio y diferenciación constante, este razonamiento permite entender que los individuos se encuentran en el tiempo de una manera realmente creadora, esta idea rompe la concepción del tiempo reversible de la ciencia moderna y trae una nueva propuesta metafísica en donde el tiempo figura como una de las determinaciones fundamentales de los entes. Bergson al afirmar que hay dos tipos de yo, uno que es exterior y uno interior, se refiere a que la esencia de los individuos va más allá de existencia de hábitos motrices cristalizados en el comportamiento. La intuición como método es un llamado a prescindir de los hábitos del pensamiento para dejar que las cosas se nos presenten en su constante cambio y virtualidades.

Para finalizar, quiero decir, que la propuesta bergsoniana, por su actualidad debería ser estudiada por las filosóficas actuales porque muestra que la existencia del ser humano es temporal y al mismo tiempo representa una promesa. Su filosofía es la posibilidad siempre presente para que los individuos salgan del

automatismo de sus hábitos y creen un porvenir que sea distinto a la simple reproducción de lo mismo.

Bibliografía

Bergson, Henri. *Matière et mémoire*. Paris: Presses Universitaires de France, 9^e édition, 2012.

Bergson, Henri. *La energía espiritual*. Buenos Aires: Cactus, 2012.

Bergson, Henri. *La evolución creadora*. Buenos Aires: Cactus, 2007.

Bergson, Henri. *Materia y memoria*. Buenos Aires: Cactus, 2006.

Bergson, Henri. *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia*. Salamanca: Sígueme. 1999.

Bergson, Henri. *Introducción a la metafísica*. Buenos Aires: Siglo XX, 1979.

Bergson, Henri. *La intuición filosófica*. Buenos Aires: Siglo XX, 1973.

Deleuze, Gilles. *La imagen movimiento*. Buenos Aires: Paidós, 2010.

Prigogine, Ilya y Stengers, Isabelle. *Entre el tiempo y la eternidad*. Buenos Aires: Alianza, 1991.

Ruíz, Miguel. *Tiempo y experiencia*. Chile: Fondo de Cultura Económica. 2013.

Santander, Jesús Rodolfo. "Bergson en el tribunal de Galileo", en *Elementos: Ciencia y cultura*. Vol. 8, número: 43, septiembre-diciembre, México, BUAP, 2001, p. 10.

Santander, Jesús Rodolfo. "La meditación del tiempo en filosofía" en *Morphé* vol. 11-12 julio 1994 a junio 1995.

Santander, Jesús Rodolfo. "La memoria ante la relación del espíritu con la materia, en Henri Bergson" en *Tópicos del seminario* No. 12. 2004.